

TRES MIL AÑOS EN EL VALLE DE OAXACA
UN ESTUDIO REGIONAL DE ASENTAMIENTOS
PREHISPANICOS *

STEPHEN A. KOWALESKI
GARY FEINMAN
LAURA FINSTEN
RICHARD E. BLANTON

INTRODUCCIÓN

En 1980 se completó la última etapa de un programa de **reconocimientos superficiales** en el Valle de Oaxaca. Equipos de arqueólogos entrenados en la secuencia arqueológica de Oaxaca han examinado toda la superficie actual del Valle, un área de unos 21,000 kilómetros cuadrados (figura 1). Se registraron sistemáticamente observaciones sobre la localización y extensión de cada sitio antiguo en cada fase arqueológica sobre el medio ambiente, recursos y restos arqueológicos así como artefactos y **arquitectura**. Actualmente se conocen más de 6,300 sitios arqueológicos en el Valle de Oaxaca.

El tamaño de la región estudiada, el número de sitios y particularmente **la información** sistemática sobre la distribución de cerámica, obsidiana, montículos y terrazas residenciales, significa que la región del Valle de Oaxaca **es hoy** por hoy una de las regiones mejor conocidas en todo el mundo. Nuevas hipótesis pueden ser formuladas sobre esta nueva base. En **efecto**, estudiosos del cambio cultural pueden trabajar por muchos **años** con los datos del Valle de Oaxaca.

* *Proyecto Valle de Tlacolula*. Informe final para el Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1982. Departamento de Antropología, Universidad de Georgia.

tantes por sus actividades, en vez de la confusión de centenares de sitios pequeños y grandes.

La arqueología de Oaxaca ha avanzado notablemente en las dos últimas décadas, período arbitrario seguramente, recordando la carrera de Alfonso Caso, pero, significativo porque entonces Ignacio Bernal ya había iniciado el primer catálogo de sitios arqueológicos en Oaxaca. Nuestro trabajo se ha basado en las investigaciones anteriores, y a la vez, esperamos que se puedan refinar nuevos estudios y reemplazar el presente. Por la naturaleza de nuestra investigación superficial, regional, y enfocada solamente a los cambios mayores que hacen sus efectos o repercusiones en la escala de duración arqueológica (Braudél 1970), los datos no hablan claramente, ni con certeza absoluta; pero la riqueza y complejidad de la información que ha cedido el pasado, repetidas veces sorprende. Y la verdad es que la realidad es mucho más rica, mucho más compleja. Del pasado del Valle de Oaxaca podemos dibujar los esbozos generales, los temas persistentes, y las transformaciones suficientemente profundas que dejaron sus huellas en diferentes asentamientos. Este dibujo es mucho más complicado que hace diez o veinte años, pero esta escena, que es hoy muy compleja, sirve para recordarnos mejor que nunca, que cuando se investiga el pasado desconocido, seguramente se va a descubrir una cosa más difícil, que la hipótesis de trabajo original. Por eso, nada puede sustituir las investigaciones en el campo, el análisis y la publicación de los datos.

CRONOLOGÍA Y CERÁMICA

Cronología

La secuencia básica para la cronología del Valle de Oaxaca fue elaborada por Caso, Bernal y Acosta hace 30 años (Caso, Bernal y Acosta 1967), utilizando la estratigrafía de Monte Albán. Bernal (1965) propuso después extender el sistema de período de Monte Albán hasta incluir la región circundante, en efecto, un esquema del Valle de Oaxaca I, II, etcétera. Para las épocas pre-Monte Albán, se puede seguir el trabajo de Flannery y sus asociados (Flannery 1970, Winter 1972, Drennan 1976). Aquí reproducimos una tabla preparada por Robert D. Drennan (en imprenta) y modifi-

APENDICE: NUMERO DE SITIOS Y AREAS OCUPADAS (EN HECTAREAS), POR FASE Y ZONA DEL VALLE

Fase	Etla		Centro		Valle Grande		Ocotlán		Tlacotala		Total	
	Sitios	Area	Sitios	Area	Sitios	Area	Sitios	Area	Sitios	Area	Sitios	Area
Precerámica*	1	120.4	0	0	0	0	0	0	6	16.4	7	136.8
Tierras Largas	16	9.5	2	1.9	8	3.4	0	0	0	0	26	14.8
San José	20	89.1	4	7.1	9	4.3	2	1.4	6	2.3	41	104.2
Guadalupe	25	82.7	6	6.1	9	4.1	2	1.4	3	1.5	45	95.8
Rosario	36	53.0	5	6.0	21	13.4	4	1.3	19	19.4	85	92.1
Monte Albán I Temp.	76	201.1	38	388.6	63	104.1	14	10.7	68	114.5	261	819.0
Monte Albán I Tard.	219	593.6	155	844.7	152	399.6	45	114.6	174	307.8	745	2 260.3
Monte Albán II	143	473.2	24	436.9	10	304.3	27	76.2	219	394.4	519	1 685.0
Monte Albán IIIA	73	311.4	38	622.0	319	1 567.2	137	442.9	510	1 246.8	1 077	3 990.3
Monte Albán IIIB	292	1 248.9	217	1 390.7	73	491.8	5	7.1	42	199.0	629	3 337.5
Monte Albán IV	17	40.4	21	348.0	93	758.0	9	160.3	304	1 481.3	444	2 788.5
Monte Albán V	467	955.7	340	1 333.7	527	940.9	233	924.2	898	3 721.7	2 455	7 876.2
Sin fecha	0	0	1	0.9	9	1.3	0	0	9	17.4	19	19.6
TOTAL												6 353

• No completa. No incluye, por ejemplo, las cuevas investigadoras por Flannery.

cada por nosotros, que intenta alinear las fechas de **radio-carbono** con las fases cerámicas que hemos utilizado en los reconocimientos superficiales (véase la tabla 1).

En las primeras temporadas del reconocimiento en Monte Albán fue conveniente crear una lista de tipos **cerámicos** de utilidad en investigaciones de superficie, donde no se encuentran vasijas completas o fragmentos grandes, sino **tepalcates** pequeños y **erosionados**. Basándonos en el trabajo de Caso, Bernal y Acosta y las abundantes colecciones superficiales de las zonas residenciales de Monte Albán, preparamos una lista de tipos "diagnósticos" (apéndice 2 en B'lantón 1978). Estos tipos por supuesto no abarcan todas las posibilidades **tipológicas** de la cerámica oaxaqueña. Otras clasificaciones se deben preparar especialmente para estudios funcionales, o para afinar la cronología donde se puedan

TABLA 1

LA SECUENCIA ARQUEOLOGICA DEL VALLE DE OAXACA

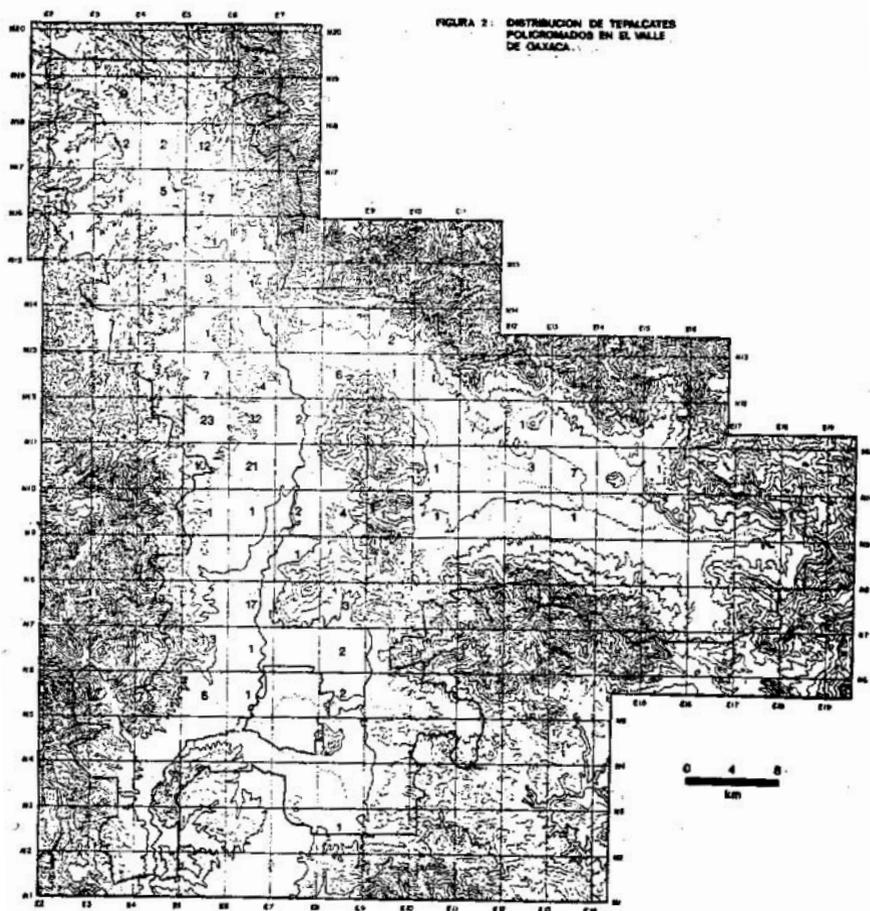
d.C. 1520	Monte Albán V
900	Monte Albán IV
650	Monte Albán IIIB
450	Monte Albán IIIA
200	Monte Albán II
200	Monte Albán I Tard.
300	Monte Albán I Temp.
500	Rosario
600	Guadalupe
800	San José
1150	Tierras Largas
a.C. 1400	

efectuar cortes estratigráficos. Sin embargo, un punto que deseamos subrayar es que esta tipología básica, se puede aplicar para fines de cronología general a todas partes del Valle de Oaxaca. Sirve tanto en Ocotlán como en Tlacolula, como en Monte Albán, y fue necesario añadir solamente unos pocos tipos nuevos para las áreas estudiadas después del reconocimiento de Monte Albán. Existen variedades locales, pero generalmente son variedades dentro de un tema común. El cajete tallado G-23, del Clásico Temprano, encontrado en San Bartolomé Quilalana, tiene pocas y delgadas líneas incisas, pero inmediatamente se reconoce como la versión campestre de la vasija decorativa excavada en Monte Albán, que merece un dibujo en un tomo científico o artístico. Hemos logrado algunos avances en la cronología del valle, utilizando las asociaciones entre tipos, pero juzgamos que la contribución más importante de los datos de este proyecto será un conocimiento más preciso de variaciones locales, lo que resulta de valor fundamental en el refinamiento de las cronologías arqueológicas.

Otras conclusiones sobre la cerámica

Señalaremos tres nuevos aspectos de la tipología cerámica, que los métodos regionales permiten. Hemos recogido y analizado 3,079 colecciones de todas partes del valle y examinamos sin recolectar muchas más. Primeramente, la variación local en frecuencias relativas de tipos diagnósticos es impresionante. La figura 2 muestra la frecuencia en nuestras colecciones de un tipo bien definido, la cerámica policromada de la última parte de Monte Albán V. Ya que este tipo es muy destacado y casi siempre lo recolectamos cuando encontramos varios tepalcates policromados, así su ausencia en el mapa indica seguramente unas áreas no muy bien provistas de policromía, aunque no carecían de consumidores todas las zonas bastante pobladas en esta época. Datos como éstos son valiosos y los estamos haciendo disponibles lo más completa y rápidamente como es posible.

Otro aspecto de la cerámica es la tendencia, en casi todas las fases, al empobrecimiento de las cerámicas en localidades económicas o políticamente marginadas. Sitios alejados de los grandes centros de su época, muchas veces tienen escasa presencia de artefactos, incluso de tepalcates que re-



sulta difícil recolectarlos. Además, los sitios marginados tuvieron muy pocas vasijas suntuarias con decoración y por eso, hace difícil la tarea de encontrar los tipos diagnósticos usados para fechar la ocupación. Este fenómeno, con pocos y pobres artefactos, se repite en las terrazas residenciales más pequeñas y mal situadas de los pueblos y ciudades grandes. A juzgar por estos datos, Monte Albán, Jalieza, y otros centros de la nobleza, tenían extensas zonas de habitaciones pequeñas y pobres, y eran ocupadas unos pocos años en vez de siglos.

Especialistas, concedores de Oaxaca, y de la cuenca de México han mencionado el carácter casi inmutable de la cerá-

mica del Valle de Oaxaca. Los períodos y las fases del Valle de México muchas veces se conocen **por varios** tipos, más o menos **limitados** a una sola época y frecuentemente el complejo entero cambia de una fase **a la** siguiente. No puede decirse esto de la cerámica de Monte Albán, "índices fósiles" encontrados sólo en una fase son relativamente pocos, y generalmente consisten en unos motivos decorativas que aparecen en un porcentaje muy bajo. En cifras absolutas, la **mayoría** de los tipos continúan dos o tres fases. El **cajete cónico** de barro gris (G-35) empieza en Monte Albán IIIA, continúa en IIIB, y no desaparece sino **hasta** Monte Albán V. Este tipo abundante **representa hasta** 75% de una colección típica. A veces se puede distinguir una ocupación del Clásico Temprano o Posclásico Temprano, utilizando rasgos sutiles y casi **incomunicables** de los G-35, **pero** **desearía** que los antiguos alfareros hubieran sido **más** respetuosos de las necesidades de los **arqueólogos** modernas. En el caso del G-35, están los tipos G-1, G-3, G-3M, G-12, C-1, C-2, C-4, C-7, K-1, etcétera.

Es interesante notar que la secuencia cerámica de Oaxaca es variable en el **aspecto** de la calidad **general**. Algunos períodos **ofrecen** una gran variedad de vasijas, bien hechas y con rasgos decorativos que **muestran** la habilidad **admirable** de sus fabricantes. En cambio durante otras fases domina lo ordinario y lo monótono de una alfarería **aparentemente** sin ideas. No **existe** en esto **una** progresión evolutiva, ni **vemos un** avance en el arte **cerámico** desde una etapa primitiva hasta una **culminación** floreciente. No **porque** la **primera** fase de Monte Albán **se distinga** por sus formas y decoración imaginativas, disminuye **esta** calidad en I Tardía, **pero** en Monte Albán II hay un gran número de tipos de decoración **compleja**, mientras que durante IIIA existe en realidad **sólo** un tipo con decoración. Para la fase IIIB-IV la situación es peor y el **único** mensaje que comunican las vasijas siempre grises es "somos **iguales**". La calidad mejora en Monte Albán V, con su **policromo**, rojo sobre crema, y **soportes** de serpientes, aunque la mayoría de estas **piezas** se fabrican en forma masiva.

Nuestros reconocimientos nos ofrecen una explicación **para** esta variabilidad, y a la vez una explicación en la conservación de los estilos de la cerámica cuando **ésta** se compara

con la de la cuenca de México. La "calidad" **relativa** ya expresada se puede representar más objetivamente por medio de una medida de "pasos de producción". Vasijas sin elaboración algunas fueron fabricadas sencillamente, y mientras que las decoradas necesitaron **más** atención y etapas. Se puede aproximar este "costo" relativo para cada uno de los tipos de una fase. Presentamos una tasa media de los pasos de producción para cada fase de la secuencia Monte Albán en la tabla 2, donde se ve que **está** de acuerdo con la impresión subjetiva arriba expresada, y **esto es** notable puesto que la **tipología** no fue elaborada para este propósito, sino **que** fue destinada a la cronología.

TABLA 2

PROMEDIOS DE LOS PASOS DE PRODUCCION DE CERAMICA

<i>Fase</i>	<i>Todos tipos</i>	<i>Cajetes</i>	<i>Rango</i>
M.A. I Temprano	4.4	4.8	3
M.A. I Tardío	4.1	4.5	4
M.A. II	5.1	6.5	2
M.A. IIIA	3.8	4.1	5
M.A. IIIB	2.7	2.9	6
M.A. IV	2.4	2.6	7
M.A. V	5.1	6.9	1

Nuestra hipótesis es que la **medida** de producción **varía** con el grado de control administrativo del Estado **sobre** los mecanismos de **producción** y **distribución** de productos. Par el contrario, cuando los fabricantes y mercaderes **responden** a demandas diversas, o cuando existe la competencia entre varios órganos, cada fabricante trata de atraer compradores ofreciendo productos de mayor calidad decorativa. Debemos aclarar que tratarnos con rasgos decorativos y **no** la calidad **utilitaria** de los productos. Por supuesto es posible que una **organización** administrada por el Estado pueda producir cosas **perfectamente** adaptadas a sus respectivos usos. Pero **es** improbable que esta misma organización, sin competencia externa, invierta mucha labor en transformar sus objetos **utilitarios** a objetos de lujo o de "anuncio comercial".

Más adelante explicaremos **detalladamente** la historia de las condiciones **sociales** en el área de estudio, pero por ahora, podemos decir que las **expectativas** de la hipótesis **se confirman**, con esta modificación sorprendente y **significante**: El control administrativo puede venir no solamente del nivel más alto, en **este caso** Monte Albán mismo, sino también de sus centros secundarios situados en las **áreas** rurales del valle. Monte Albán **I** Temprano, era la fase de los pasos iniciales de la confederación del valle, y el **estado** todavía no tenía el poder para efectuar grandes! modificaciones en la situación de comunidades en el campo ni en la fabricación e intercambio de productos, y esto **se** refleja en la calidad artística de la cerámica. Monte Albán **I** Tardía, **IIIA**, **IIIB**, y **IV** eran siglos de integración política, encabezada por Monte Albán en todas las fases, excepto Monte Albán **IV**. **El** poder sobre asuntos **locales** quedaba en las manos de **élites** en los **centros** secundarios en **IIIA**. En el eclipse de Monte Albán **N** los centros secundarios adquirirían poder. Monte Albán **II**, un período de menos integración **política** del valle, tiene un complejo de cerámica **bastante** elaborada. Finalmente, en la última **época prehispánica**, se observa **una** fragmentación política y a la vez un gran florecimiento comercial caracterizado por un **volumen** significativo de intercambio que cruzaba fronteras políticas. Debió de **ser** una era **benéfica** para los **alfareros** independientes, cuyos talleres encontramos **generalmente** lejos de los **centros** administrativos. En efecto, la situación geográfica de los talleres de alfarería que hemos identificado — muestra que **sí están localizados** en **centros** importantes, o lejos de ellos — tiende a confirmarse la hipótesis que se puede ver en los mapas de las fases individuales.

Si tiene **razón** el argumento que **estamos** proponiendo, esto explicaría el mencionado fenómeno del **conservadurismo** en la **cerámica** del **Valle** de Oaxaca, acompañado con la de la cuenca de México. La estabilidad de la primera indicaría, en general, más control político sobre la fabricación y distribución de **productos** en Oaxaca que en **México**. En México suponemos, había **más** énfasis en el mercado u otros **mecanismos** fuera de la administración política. Es notable la **importancia** comercial de **Teotihuacan**, por ejemplo, cuyo **énfasis comercial** jamás tuvo ninguna ciudad en el Valle de

Oaxaca. Puesto que la región del **Valle de Oaxaca** era **más** chica, más limitada y sin rivales importantes **en** los **contornos** inmediatos, debería ser **más** fácil inyectar la presencia del **estado arcaico** en cada rama de la actividad social.

En los trabajos de reconocimiento regional que **hemos** llevado a cabo, nos hemos dado cuenta de la imposibilidad práctica de obtener muestras de **tepalcates** suficientemente cuantiosas para propósitos de estudios **funcionales**. Nuestro objetivo principal en el programa de recolección de **tepalcates** era fechar **asentamientos**. No obstante, en los párrafos anteriores **argüimos** que las colecciones ya obtenidas van **más** allá de la cronología, y **se** sugieren **algunas** relaciones **económicas**. **Hablamos** primero de diferencias **geográficas** en **factores** de producción, distribución y consumo; **segundo** presentamos indicios de **marginalidad** económica y **finalmente** de la relación cambiante entre la administración política y las instituciones directamente responsables de la producción e intercambio de **bienes**. Si nuestras **investigaciones** preliminares ofrecieron indicios de este carácter, se **presume** que estudios **más especializados** podrán ilustrar aún **más** sobre **estos** importantes aspectos.

Los periodos Paleoindio y Arcaico

Se sabe que el Valle de Oaxaca fue ocupado por los **cazadores recolectores** de estos periodos, **debido** a los estudios de Lorenzo y **Messmacher (1966)**, **Flannery (1970)** y **otros**. **A** diferencia de lo que ocurre con etapas posteriores este estudio no contribuye mucho al conocimiento de esta **larga** era principalmente por problemas de erosión y deposición, deficiencias en el **conocimiento** de los complejos **líticos** necesarios para evaluar fechas relativas y la desafortunada presencia de ocupaciones posteriores (que a veces utilizaron los materiales **líticos**). Creemos que en el futuro deben ser empleados otros métodos, **específicamente** proyectados para sitios **líticos**.

Podemos informar los siguientes datos: **Encontramos** una punta de pedernal acanalada, seguramente hecha y perdida durante la Epoca Paleoindia. Esta, se encontró aislada, muy cerca del río Salado, en San Juan Guelavia en el **Valle de Tlacolula**. Probablemente hace **10,000 años** **esta área** estaba cubierta por un bosque de **mezquites**. No **observamos** indicios

de campamento en ningún lugar cercano y solamente se puede concluir que hay una presencia muy temprana en esta zona.

Se han encontrado de vez en cuando, puntas de proyectil y a veces otros artefactos de tipos arcaicos en sitios cerámicos. También estos lugares debieron ser favorables para el asentamiento de cazadores/recolectores, pero es imposible averiguar si existen depósitos precerámicos intactos. Se preservan extensos sitios arcaicos en ETLA (Alemán), y alrededor de Tlawlula, Matatlán y Mitla. Gheo Shih, un sitio arcaico explorado por Hole (Flannery 1970), es una parte de un área con gran dispersión de materiales líticos (los cuales deben pertenecer en su mayoría al Arcaico) localizado al poniente del pueblo actual de Mitla. Esta área situada junto a canteras explotadas en la antigüedad, un río permanente, Y bosques productores de frutas de cactus y mezquites, sin duda atrajeron repetidamente bandas de cazadores/recolectores —y es difícil pensar que las mismas condiciones o mejores —no se pudieran encontrar en varias partes del valle. Parece que solamente un accidente de la geomorfología nos da idea de una concentración al oriente del Valle de Tlacolula.

1500-1600 a.C.

En Oaxaca la etapa formativa temprana y la primera parte de la formativa media se divide en las fases Tierras Largas, San José y Guadalupe. Lo que se sabe de la sociedad antigua de estas fases está basado principalmente en las investigaciones anteriores y esto se confirma en nuestros estudios. Hemos encontrado algunos sitios nuevos, pero éstos no cambian la idea general de la sociedad formativa que fue expresada en *The Early Mesoamerican Village* (Flannery 1976), y otras publicaciones (Winter 1972, Drennan 1976, Whalen 1981).

La población total del valle no era muy numerosa, aparecen restos de la fase Tierras Largas, los cuales son característicos, sobre un total de 14 hectáreas y entre 23 sitios. Se puede ofrecer una aproximación del número de habitantes, utilizando generalmente en el Valle de Oaxaca una densidad de 10-25 personas por hectárea ocupada, modificando la densidad para corresponder con condiciones locales. En las fases

de Monte Albán, por ejemplo, podemos contar las terrazas residenciales en muchos sitios y esto resulta en una densidad elevada. Pensamos que la población total del valle en Tierras Largas era solamente entre 250 y 500 personas. Estas figuras crecen a 1500-2500 en la fase San José, época cuando aquí, en Tabasco y muchas otras partes, ocurrió el establecimiento de la sociedad de rango mesoamericana, con sus arreos de lujo, los estilos "olmecas", los ritos y la ideología asociada. Tanto los reconocimientos como las excavaciones muestran la continuidad en asentamientos entre Tierras Largas y San José y esto soporta la idea del desarrollo de la sociedad política como un proceso largo y de evolución.

Un poco enigmática parece la fase Guadalupe de la etapa formativa media. Se le conoce muy bien en el Valle de Etla donde estamos seguros de la mayor parte de los sitios. El problema aparece con la identificación de ocupaciones de la fase Guadalupe en Tlacoñula y el Valle Grande, a causa primeramente de la escasez de sitios y en seguida por la muy baja frecuencia de los diagnósticos típicos de la fase Guadalupe, por ejemplo, los motivos raspados en las ollas. Mientras esta duda se resuelve, podemos decir que posiblemente la población del Valle de Oaxaca no creció significativamente entre las fases San José y Guadalupe y probablemente quedó dentro de límites semejantes a los de San José.

Aquí presentamos los datos sobre San José Mogote, sin duda el centro más importante —verdaderamente el único centro—, durante estas tres fases. Observamos la presencia de la cerámica de cada una de las fases sobre distintos lugares dentro de la zona de San José Mogote. Hay que tener presente que éste es uno de los sitios más complicados del valle, con una historia larga, de construcciones monumentales y renovaciones atrevidas. Sin duda grandes cantidades de relleno y basura fueron trasladadas, en repetidas ocasiones. Los mapas que hemos preparado de las distribuciones superficiales tendrán que compararse cuidadosamente con las pruebas y excavaciones extensas. El reconocimiento nos ofrece una serie de cuadros del sitio, empezando con una comunidad dispersa, casi una ranchería, en Tierras Largas. Luego en San José y Guadalupe las distintas partes se funden en una entidad más grande y densa. Artefactos de la fase San José tienen las frecuencias más altas de las tres épocas.

En *San José Mogote* observamos una impresionante densidad de **obsidiana** en relación a **otros** sitios en el valle, **sin** embargo, todavía no es **posible** asociar la obsidiana con una **fase** en particular.

San José Mogote probablemente albergaba el 89% de la **población** del valle **en** la fase Tierras Largas, **el** resto de los **habitantes** vivían en aldeas pequeñas de más o menos una **hectárea**, la mayoría de ellas cerca de ETLA, a menos de un día de viaje redondo andando desde su centro **más** importante. Luego **más** aldeas de la fase *San José* **se fundaron** en Tlacolula y el Valle Grande **pero** todavía ETLA experimentaba los incrementos absolutos más pesados. El **71%** de la población vivía **en** *San José Mogote* durante la fase *San José* y **68%**, **casí** la misma, en la fase **Guadalupe**.

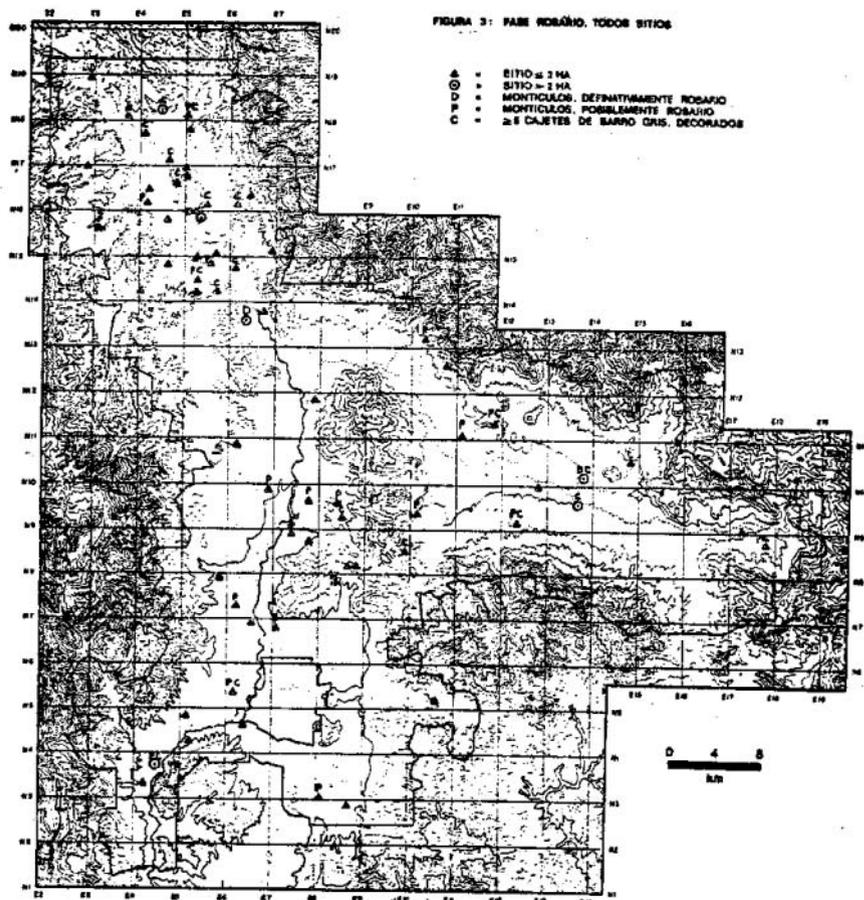
No es necesario mucho espacio para mencionar el patrón muy **sencillo** de la jerarquía de **asentamientos**. En el nivel I, *San José Mogote*; todos los otros sitios en nivel II, de los cuales **el** más grande no medía **más** de dos **hectáreas**. Claramente no tenemos aquí uno de los sistemas urbanos de "primacía" de los geógrafos, sino un sistema con un solo eje.

La fase Rosario: se complica la organización

El mapa (figura 8) muestra **todos** los sitios **localizados** por el reconocimiento (**algunos** sitios cercanos **entre** sí han sido combinados). Es notable el incremento en la **escala** demográfica del sistema. Aunque parece **ser** que la fase fue **relativamente** corta, **en** general hay **pocas** **dificultades** en la identificación de sus restos en el **campo**. **Encontramos** sus diagnósticos, muchos en ocasiones, en sitios grandes y también en aldeas o **casas** aisladas en **los** rincones del valle.

Típicamente los sitios de la fase **Rosario** están situados **en** las lomas bajas, en **las** riberas de arroyos con agua durante todo el año. De ninguna manera **queremos** **decir** que todos los lugares con **estas** condiciones fueron ocupados, imposible con **esta** población tan baja. La mejor imagen, tal vez, **sea** una frontera **silvestre** con un patrón de **ranchos** chicos, cada uno separado por dos o tres **kilómetros** de **su** vecino.

San José Mogote no cae de su posición privilegiada. Sabemos que **allí** vivían caciques podemos, **quienes** hicieron **traer** bloques **pesadísimos** de piedra para edificar **estructuras**



monumentales (Flannery and Marcus 1976). También debido al trabajo de Flannery y Joyce Marcus, se sabe que este pueblo desempeñó algún papel en la guerra, porque un "danzante" cautivo fue incorporado en el edificio mayor (Flannery 1975). Ningún otro sitio del valle en esta fase tiene tales indicios, en la escala de San José Mogote, ni es probable que aumenten con excavaciones en los otros centros, siendo los otros de reducida extensión y arquitectónicamente más sencillos.

Aunque seguramente San José Mogote llevaba a cabo ciertas funciones o prestaba servicios que ningún otro centro en el valle suministraba, no era el mismo pueblo que an-

tes, en la fase San José. Creemos que el **área** de habitaciones no era tan **extensa** en Rosario, tal **vez** la mitad de lo que era en la fase San José. La disminución en el **área** medida de la superficie con **restos** de esta fase Rosario y en la densidad relativa de cerámica, desde San José y **Guadalupe** debe ser significativa, aun cuando se considera la discusión mencionada en la sección previa. Había establecido en el valle, que no hemos visto antes, una serie de distintas **clases** de **pueblitos**, de extensión intermedia entre San José Mogote y la aldea, el asentamiento típico. Conocemos cuatro **sitios** (**además** de San José) con indicios de edificios, públicos fechados a la fase Rosario, además de Santo Domingo **Tomaltepec** (el sitio en N13E11) se ha **excavado parte** de un edificio público de 3 metros de altura (**Whalen** 1981:64-67). En el mapa marcamos otros sitios que tienen montículos con diagnósticos de **Rosario** en superficie, pero los edificios pudieran corresponder a épocas posteriores. También los sitios de **arquitectura** de Rosario tienden a **ser** un poco **más extensos** que las aldeas sin montículos.

La significación de esto se **aprecia** mejor con una inspección del mapa (figura 3). Lo **más** obvio de todo es una **división** espacial entre Etna y el resto de los **asentamientos**, y la aparente diferencia en la densidad y sin duda la organización **social** de las dos **partes**. Se puede ver además una zona no habitada entre el Valle de **Tlacolula** y la rama meridional del valle. Por las razones arriba mencionadas, **consideramos** que el valle debió de haber **sido** un **sistema integral**; pero por otro lado, en una escala más fina, se **aprecian** divisiones y **diferencias** en la **organización** entre las subunidades.

En seguida describiremos estos subsistemas. Etna, el **más** denso, tiene su **capital** en el **centro** de la agrupación. En cada extremo del valle está localizado un sitio (al norte **Huitzo**, al sur Tierras Largas) con **grandes plataformas** probablemente construidas durante **esta** fase. Cada uno de los otros **subsistemas** tienen su centro (**Valle Grande** en San **Martín Tilcajete**, **Tlacolula** en **Yegüih**), y los dos centros tienen estructuras de Rosario. En **vez** de **plataformas** amplias, éstas **consisten en plazas cuadrangulares**, rodeadas **por** montículos. En el caso de **Yegüih**, Peterson y Lind, quienes

amablemente nos han proporcionado los **datos**, encontraron **cerámica** de Rosario encima de ocho montículos.

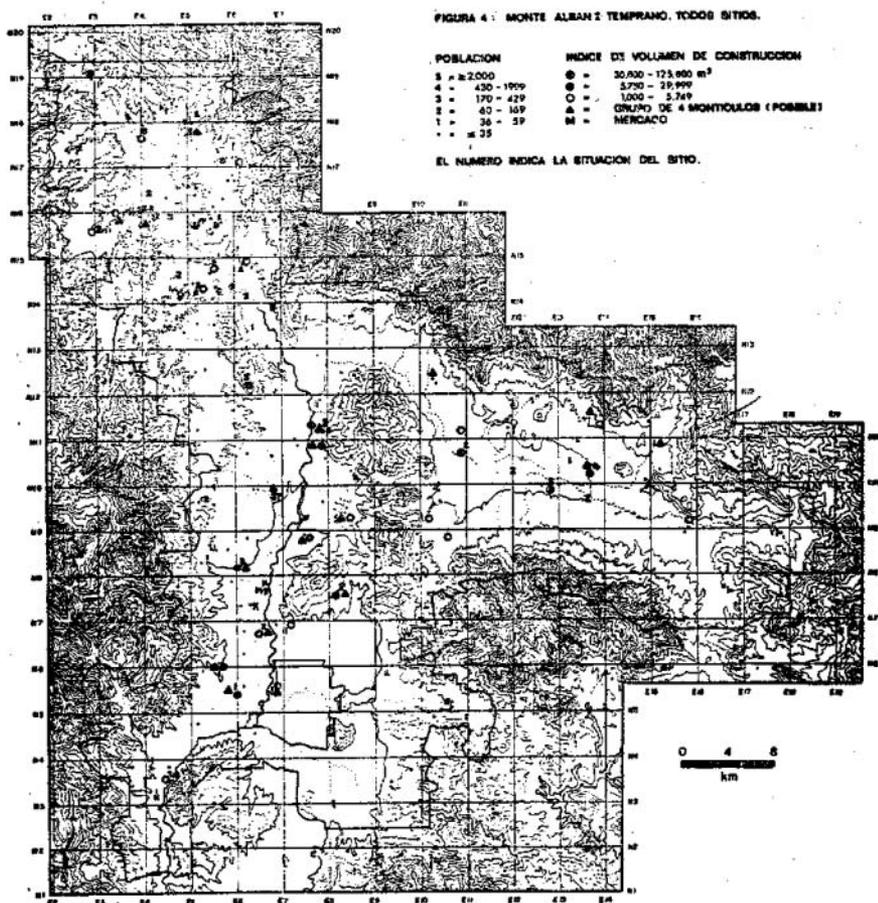
Nuestra **idea** de la **región** durante la fase Rosario, **tentativamente** consiste en tres **subsistemas**, de los cuales **Etla** es el dominante. No obstante, para asuntos **locales** y tal vez en otros asuntos **extrarregionales**, los **subsistemas** retienen un grado de autonomía. La **situación** relativa de los **centros** de Tlacolula y el Valle Grande, indican que **se comunicaron** tanto entre sí como con San José y la **existencia** de **grandes zonas** no ocupadas entre los valles apoya la **idea** de la autonomía.

Monte Albán I Temprano: nueva confederación, nueva capital

Consideramos **conveniente** ofrecer una explicación de **nuestro** modo de representar las clases de **asentamientos** en los **mapas**. Para cada fase **tratamos** de **clasificar** los **sitios** en **términos** de sus grados de población aproximada y el **tamaño** o **volumen** de cualquier **arquitectura** en forma de **montículo**. En el primer caso, las aproximaciones de población se **basan** principalmente en la extensión superficial, luego en **ciertas** modificaciones que tienen que ver con la densidad **habitacional**, por ejemplo, las terrazas residenciales. Generalmente **usamos** la cifra de **10-25** personas por hectárea, y para **f**acilitar **el** análisis, calculamos la tasa media. En el **caso** del volumen total de los montículos, nos **enfrentamos con** la imposibilidad de medir las estructuras pertenecientes a **una** fase por indicios superficiales. No obstante, parece útil sugerir la importancia relativa de las edificaciones públicas, y puesto que **Cenemos** colecciones, notas de observaciones, etcétera, **nos** interesa dar **algunas** aproximaciones. Nuestros **colegas arqueólogos** sabrán que esta **clase** de cifras no son **verdades eternas**.

Para cada fase, separadamente, arreglamos los sitios por orden de sus poblaciones y luego, por sus volúmenes de construcción. **Tratamos** de dividir las **listas** de acuerdo con "grupos **naturales**", pensando que tal vez las **clases** que **resultaran** hubieran tenido alguna significación.

El mundo antiguo de **Oaxaca** es especialmente populoso en Monte Albán I Temprano, aunque el **crecimiento es** desigual (**figura 4**). El suceso demográfico de **más** importancia **es** la fundación súbita, del nuevo centro "urbano" Monte Albán, el cual concentra la tercera parte de la población **total**. Se ven incrementos demográficos en la zona circundante



de Monte Albán, y en las mismas capitales de los **subsistemas** de la época previa, aunque San Martín Tilcajete no crece **tanto** como Yegüih, en Tlacolula.

Alrededor de 20% de los sitios se localizan en la zona de tierras **aluviosas**; los demás generalmente se encuentran en las lomas bajas. Nuestros análisis del potencial **agrícola** muestran que la mayoría de los sitios que son aldeas o ranchos aislados se localizan cerca de los **mejores recursos** de tierras y agua. En las áreas reconocidas en 1980 (Tlacolula, Ocotlán y Etla), el 80 a 90% de los sitios tienen menos de 50 habitantes. En Ocotlán y Tlacolula solamente dos sitios tienen poblaciones **mayores** de 170 personas. En cam-

bio, dentro los **límites** de 8 a 25 **kilómetros** de Monte **Albán** existen nueve sitios de más de 170 personas. **Ocotlán**, a 30 **kilómetros** de **Monte Albán** y una de las **zonas más carentes** de recursos hidráulicos en Monte **Albán I**, como **antes**, es el área del valle más subdesarrollada. Hay que recordar, **no obstante**, que **casi** las mismas condiciones de aislamiento y falta de agua ocurren en **Tlacolula**, que tiene **más** de 2,000 **habitantes**.

En el mapa se ven los símbolos G, C, K que **representan** talleres de alfarería de las **tres** clases **principales** de barro. Todos se localizan en pueblos o **aldeas** en Etna y el **Valle Grande**. El símbolo M, en el cuadro N7E6, marca el lugar que hemos identificado tentativamente como una plaza de mercado. Consiste en una loma baja, nivelada en la cima, con varios montículos que forman una agrupación suelta y abierta. Alrededor se encuentran restos de actividades que utilizaban materiales **líticos** e indicios de la **fabricación** de la **loza** de barro café. Claro que el **sitio merece** más atención, y es **interesante** anotar que su ocupación continúa en la segunda mitad de Monte **Albán I**, pero **desaparece después**, en la reorganización de Monte **Albán II**.

En suma, creemos que los **cambios** entre Rosario y Monte **Albán I** Temprano se deben a la fundación **del** nuevo **centro**, Monte **Albán**, que causó la mejor integración económica y administrativa del valle. En **este** aspecto participan **activamente** **Etna** y el **Valle Grande**, y se estimulan incrementos demográficos y actividades **económicas**. Vemos a la vez mayor producción de **alimentos básicos**, para **el** abastecimiento de la ciudad y producción especializada de artículos. **Mientras** que **Tlacolula experimenta** el mismo crecimiento demográfico (estos aumentos no se confinan al Valle de **Oaxaca**, sino que se experimentan en la mayor parte de **Mesoamérica**) sus ligas con el sistema regional encabezado por Monte **Albán** **son** bajas, en comparación con Etna y el Valle Grande. **Existe** una separación espacial entre **Tlacolula** y el distrito de Monte **Albán** y ésta ha persistido desde las **fases** iniciales, y va a persistir hasta la conquista hispánica.

Monte Albán I Tardío: aumenta el poder de Monte Albán

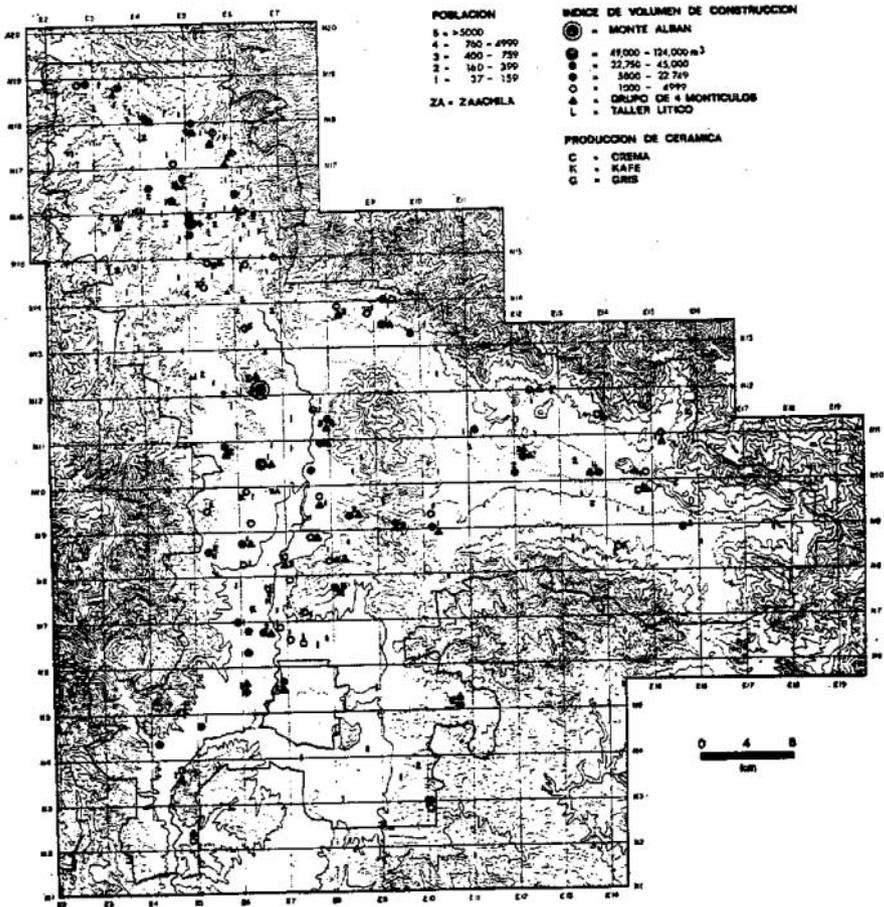
Monte **Albán** domina el sistema regional **en** mayor grado durante la **fase** Monte **Albán I** Tardío. **La capital crece** a

17,000 habitantes, nueve veces el tamaño de San José Mogote, *el* centro del segundo rango. La **cerámica** es **uniforme** en todo el **valle**. Los mismos centros secundarios, que **eran** capitales de los sistemas **semiautónomos**, mantienen sus **posiciones**, ahora como centros administrativos de Monte Albán. Estos pueblos albergan **grandes** poblaciones, que constituyen tres de los cinco sitios en la segunda clase demográfica (los otros dos se sitúan en la margen del Valle de Etlá, **fenómeno** al que nos referiremos **más** tarde). Los tres (San José Mogote, **Yegüih** y San **Martín Tilcajete**) tienen **edificios** públicos grandes, distribuidos en grupos **formales**.

No obstante otros sitios importantes con impresionantes **volumenes** de construcción y arquitectura formal (generalmente, una **plaza** cerrada por cuatro montículos), se encuentran aparte de los **centros** administrativos **principales**, especialmente en las zonas más desarrolladas del valle, **Etlá** y el **Valle Grande**. Estos sitios tal vez administren **subteritorios**, y se puede imaginar un **tercero** o hasta un cuarto nivel en la jerarquía política. Por ejemplo, San **Agustín** de las Juntas (**N11E7**), con 400-750 habitantes, 10,600 m³ volumen de construcción, una plaza **formal**, representa un **sitio del tercer** nivel, mientras que **Praxedis** de Guerrero (**N2E10**) puede ser un sitio pequeño de cuarto nivel con aproximadamente 100 habitantes, con un volumen de construcción entre 1,000 y 5,000 m³ y una plaza abierta.

Ya en Monte Albán I Tardío se nota una **preocupación** por la frontera del valle. En el **mapa** (figura 5) **se** representan con un triángulo sólido las **sitias** que tienen plazas cerradas por cuatro montículos y el lector puede ver **cuántos** triángulos se sitúan en las márgenes del valle. También en Etlá y **Ocotlán** las fronteras tienen algunos de los sitios nucleares **más** grandes. En este momento no **podemos describir** exactamente una amenaza del exterior, quizá de las regiones no conocidas muy bien **arqueológicamente**. No **sabemos** mucho **de** la extensión del poder de Monte Albán fuera del valle, ni si la amenaza fue militar o económica. Sin embargo, al parecer algo causa un desenvolvimiento fuera de lo **normal** en las fronteras, que se aprecia en esta fase, **pero** mucho mejor en Monte Albán II y IIIA. Hay que tener en mente los cautivos en "Los Danzantes", y la muralla defensiva de Monte Albán, ambos fechados en **Monte Albán I-II**.

FIGURA 5: SITIOS IMPORTANTES DE MONTE ALBÁN TARDIO



Los distritos de los siglos previos continúan más o menos como antes. Etla crece bastante, así como el Valle Grande. Es interesante que algunos sitios, con arquitectura formal, no obstante estar en el Valle de Tlacolula, sin duda pertenecen a San Martín Tilcajete y al Valle Grande. Un sitio de este tipo localizado en el cuadro N9E9 consiste en un pueblo de terrazas residenciales, localizado sobre una cumbre inaccesible con alto grado defensivo. Es posible que en ocasiones los miembros de la asociación de Monte Albán hayan tenido diferencias.

Alrededor de Cuilapan (N10E6) y San Luis Beltrán (N13E8), en zonas casi no habitadas antes, se establecen nuevas colonias. Estas áreas consisten en lomas bajas, generalmente adecuadas para agricultura de productores pequeños. En los dos casos mencionados hay nuevos centros administrativos. La falta de continuidad tradicional, y su proximidad a Monte Albán sugieren que puedan ser distritos nuevos, creados por Monte Albán para resolver el problema alimentario de la población de la ciudad. También, el distrito centro, que incluye los contornos de Monte Albán, tiene varios miles de habitantes, una cifra que representa un incremento sustancial sobre el nivel de la fase previa. La falta de centros administrativos en el área central sugiere que los asuntos del área se resuelven en Monte Albán mismo. Nuestro análisis muestra la posibilidad de que los habitantes de la ciudad no sean agricultores, el abastecimiento de la ciudad es posible gracias a los superávits producidos por la gente rural. En esto, los distritos nuevos de Cuilapan y San Luis Beltrán, junto con el distrito centro, son muy importantes. Parece ser que ETLA y el Valle Grande contribuían, pero la importancia de Tlacolula como fiel tributario de maíz parece menos probable.

Para concluir esta sección, podemos indicar nuevamente que el crecimiento absoluto de la capital se refleja en toda la economía y en el patrón de asentamiento del valle. Persisten indicios de un sistema de mercado, pero parece que esto opera entre los intersticios de la economía y no constituye su fundamento. El problema básico de la economía es la provisión de productos a la ciudad.

Si Monte Albán y sus 17,000 habitantes se ve como un parásito sobre la sociedad del valle, ¿por qué existe? La respuesta tiene que ver con las fronteras de la región y la relación con las otras regiones de Mesoamérica. Individualmente, los subsistemas son demasiado pequeños para la competencia interregional. Se necesita una capital, un lugar de personajes, tradiciones, dioses, templos, reliquias y símbolos que funcionen para impresionar en la escala mesoamericana. No necesitamos explicar mucho las ventajas de cooperación regional para asuntos militares y diplomáticos. Para esto, pensamos, existe Monte Albán: el mantenimiento de la región del Valle de Oaxaca, como unidad integral y competidor

respetable contra otras regiones en la escena mesoamericana. A este hecho se debe o se puede relacionar el aumento de poder de Monte Albán y la **élite** regional.

Monte Albán II: un *periodo de menos integración*

Durante los tres o cuatro siglos de Monte Albán II la organización parece menos centralizada que en la época anterior. Esta es la tendencia general, aunque las relaciones entre Monte Albán y los otros subsistemas en realidad vacilaban probablemente, entre integración y coordinación en asuntos extraterritoriales, independencia y hasta la **enemistad** mutua. Lo que vemos tras la duración **arqueológica**, es menos integración en **relación** a Monte Albán I Tardío y Monte Albán IIIA y IIIB. El período es semejante al Postclásico, pero la región todavía soporta una **sola** ciudad principal, la **más** rica de todas.

El patrón **general** de asentamiento en la región (figura 6), consiste en una población de alrededor de **41,000 habitantes**. Unos **14,000** vivían en Monte Albán, **6,000** en ETLA, **13,000** en Tlacolula, **1,500** en Ocotlán y **6,000** en el Valle Grande. El área central alrededor de Monte Albán, casi se abandona, no obstante haber sido muy importante para Monte Albán en la **fase** previa. A semejanza de la fase Rosario, **generalmente** los sitios **habitacionales** se encuentran en las lomas. En las áreas de Tlacolula, Ocotlán y ETLA, por ejemplo, **82%** de los **sitios** se localizan en las lomas y **sólo** **18%** en el aluvión.

En Monte Albán II, la población decrece: es **9,000** menos que la tasa media de Monte Albán I Tardío (**3,500 menos** en Monte Albán, **6,000 menos** en el valle; **números** que **demuestran** que las pérdidas son proporcionales). Durante Monte Albán II, la mayoría de las familias **vivían** en **pueblos** de **más** de **500** habitantes. Descontando Monte Albán, aproximadamente **30%** de la población vivía en pueblos de **más** de **500** habitantes. ETLA es el distrito con el mayor número de pueblos grandes y el Valle Grande es el que tiene **más** características rurales, con solamente un centro grande de casi **1,000** habitantes.

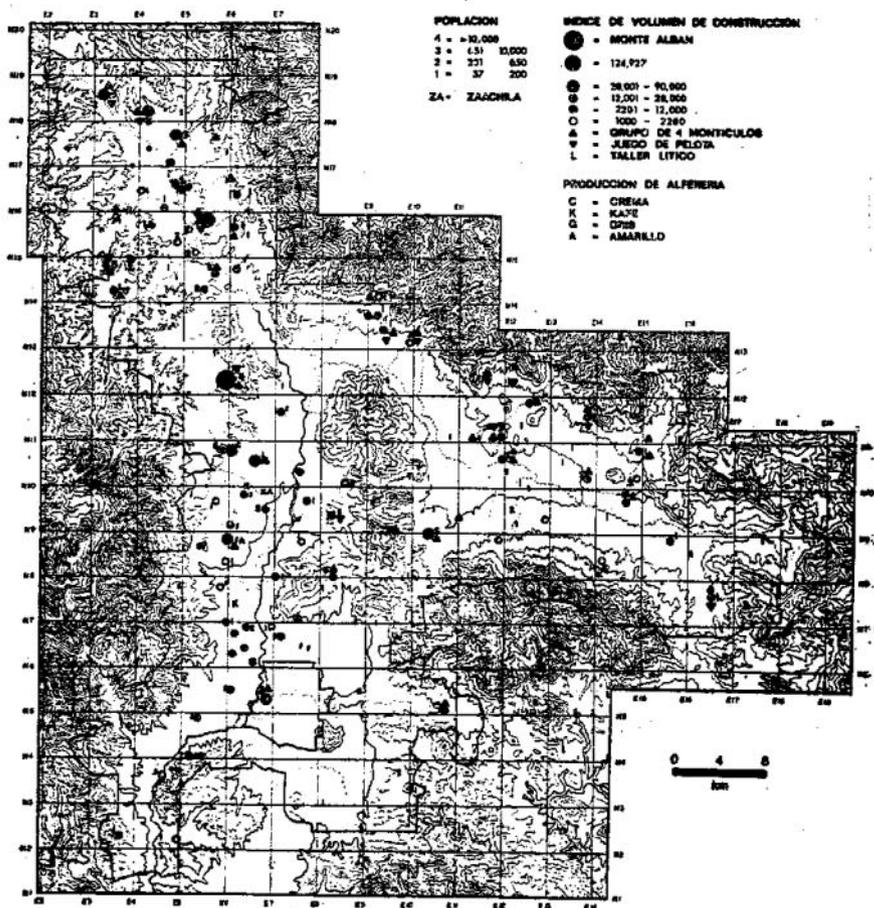
Respecto a los distritos y sus centros administrativos, éstos continúan desde el período anterior con **pocos** cambios.

Se define mejor el minisistema (N13E9) como unidad independiente, y aumenta el volumen total de construcción y grupos **formales** en uso durante Monte **Albán II**. Su centro principal se mueve al oriente, desde San Luis Beltrán a **Tlalixtac**. También se mueven las capitales del Valle Grande y Tlacolula. Mueven el **centro** de San **Martín Tilcajete** desde su lugar en las lomas bajas, a un cerro 400 metros arriba del piso del valle y dos **kilómetros más cerca** de Monte **Albán**. En **Tlacolula**, el sitio de mayor importancia es **Dainzú** (N11E11) defendible también y mejor localizado que **Yegüih** para **interaccionar** con los otros **subsistemas**.

En el mapa de **esta** fase (figura 6) se ven otra vez los sitios utilizados para **controlar** las fronteras, especialmente al norte. De **los 39** sitios que tienen plazas cerradas por **grupos** de cuatro montículos, 21 se cuentan en los límites. La distribución de **juegos** de pelota **fecha**bles a **esta** fase es muy interesante, y tal vez **informa** de **las** funciones de esta institución, profundamente **mesoamericana**, en **los** sistemas **culturales**. En el **mapa** se **representan** los juegos de **pelota** con **triángulos** invertidos. **Localizamos** 16, de **los** cuales 11 **están** en las fronteras. **Casi todas las** canchas en sitios fronterizos se encuentran cerca de grupos **arquitectónicos formales** que **interpretamos** como **espacios administrativos**, y **Y** las otras canchas no fronterizas **se** encuentran en **centras** prominentes. Esto tal vez indica que las **mismas** personas que tienen la **responsabilidad** de **asuntos** administrativos y del mantenimiento de límites territoriales, también participan en **el juego**. **Dados** los **temas** militares de las estelas que muestran jugadores los que se ven en el **Dainzú** de esta época, sería posible **imaginar** entre otras **cosas**, la competencia **interélite**, que funcionaba como en los **torneos** medievales, para el **recreo**, control y adiestramiento de **las** tropas.

Por **varias** razones pensamos que en la organización regional **falta** el carácter centralizado e integrado que tenía antes, por supuesto no se habla de una colección de sociedades, una en cada rama del **valle**, que no tienen nada que ver la una con la otra. Al fin y al cabo, **las partes** se **interaccionan** y se asemejan más la una a la otra que en ninguna **otra** región fuera del valle, y entre los varios **distritos**, el de **Monta Albán** todavía es el **principal**. **Sin embargo, datos**

FIGURA 8: SITIOS IMPORTANTES DE MONTE ALBÁN II



que describimos en los párrafos siguientes muestran menos integración.

En contraste con las épocas previas, en Monte Albán II existen variedades distintas subregionales en la cerámica, específicamente, entre los tipos decorados. El A-7, muy común en el Valle Grande, es raro en ETLA; mientras que las varias clases de cajetes de barro cremoso pintados (C-11, C-12, por ejemplo) son muy frecuentes en ETLA, y menos frecuentes en Tlacolula, Ocotlán y el Valle Grande. Los dos tipos se encuentran en Monte Albán. Por su parte, Tlacolula es el úni-

co distrito que tiene el tipo "negro y blanco" y éste es muy raro o ausente en Monte Albán.

Los monumentos de piedra tallada y ciertos elementos de la arquitectura indican que varias actividades importantes pueden llevarse a cabo no únicamente en Monte Albán, sino también en los centros secundarios o hasta del tercer nivel. Los "Danzantes" de Monte Albán se ven también en Dainzú, la capital del territorio de Tlacolula. El montículo "J", una de las pocas construcciones nuevas en Monte Albán, tiene su copia pentagonal -aunque sea pobre- en Caballito Blanco, un centro de bajo rango. Y hasta la plaza mayor de Monte Albán tratan de duplicarla en San José Mogote.

Otros aspectos del patrón de asentamiento sugieren la falta de integración. Las zonas despobladas entre los varios subsistemas se notan más grandes que en Monte Albán I Tardío. La mayor parte de la población vive en lugares defendibles. El mejor ejemplo, por supuesto, es Monte Albán, pero hay que mencionar San Martín Tilcajete, Dainzú, Caballito Blanco, Yagul y los sitios del N14E3, entre otros.

Un tema persistente en la prehistoria del Valle de Oaxaca es la tensión constante entre los intereses regionales y mesoamericanos del grupo élite en Monte Albán, y por otra parte los intereses de élites locales de los distritos en el valle. A veces la élite regional domina y se refleja en una región centralizada, pero las élites locales pueden negar su apoyo a Monte Albán y decae éste. En ningún caso son las unas o las otras las ganadoras completamente, porque se necesitan mutuamente. Las élites locales requieren una estructura regional para su mantenimiento en la escena mesoamericana; y de las élites locales dependen las élites de Monte Albán para su apoyo económico y sus contribuciones en aventuras militares. Monte Albán II, visto en esta perspectiva, representa un período de florecimiento de las élites locales; una condición que desaparece por varios siglos, y reaparece definitivamente en el Postclásico.

Monte Albán IIIA: se agranda la región

Cuando comenzamos el programa de reconocimiento en el Valle de Oaxaca, trabajamos en Monte Albán, Etna y el área central. Nos preocupamos por el problema de la fase Monte

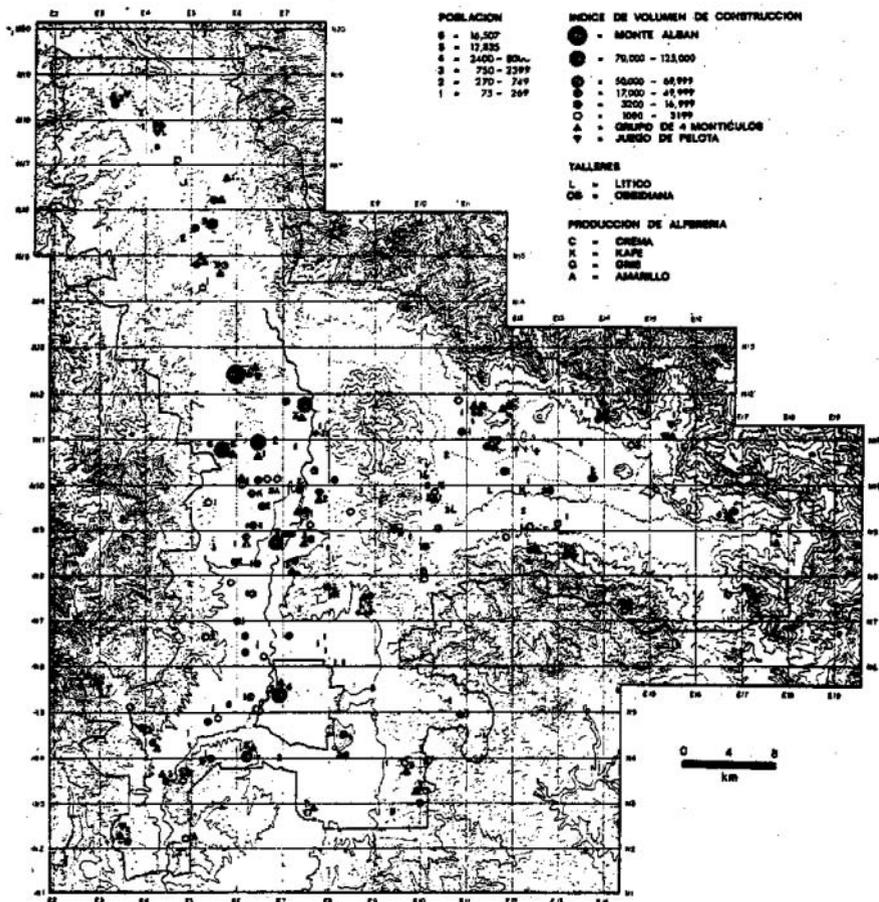
Albán IIIA: ¿Cómo reconocer su cerámica en el campo? ¿Existe fuera de Monte Albán?, ¿es una fase muy corta? Estábamos encontrando muy poco de IIIA, y no supimos por qué; entonces, en 1977, hicimos el recorrido del Valle Grande y empezamos a averiguar la respuesta: La cerámica de la fase la conocimos desde el principio y esto no fue problema; la clave consistió en que Etla y el área central fueron casi abandonadas durante la fase 111-A, cuando el foco de desarrollo estaba en el sur del valle. En efecto, cuando hicimos los cálculos del Valle Grande, y recientemente cuando añadimos los sitios de Owtlán y Tlacolula, el resultado fue obvio sin duda, pero sorprendente. La fase más destacada y de mayor desenvolvimiento en la historia de la región de Monte Albán, no es el Clásico Tardío, sino el Clásico Temprano, Monte Albán IIIA.

Si la fase más desarrollada en el Valle de Oaxaca es IIIA, ¿cómo explicar el hecho de que Monte Albán alcanza su cenit en IIIB? Aquí intentamos dar una respuesta a esta interrogante. Anticipándose, es muy claro que todo depende del método de estudio regional, no sólo para localizar grandes cantidades de sitios, sino también para averiguar cómo trabajan juntos en un sistema integral, centros que no son los mismos, y que varían en su naturaleza y función.

Comenzaremos con la idea de la escala del nuevo sistema de IIIA, y la distribución de la población (véase el mapa, figura 7). El valle experimenta un gran incremento demográfico, de 41,000 en Monte Albán II a 115,000 en IIIA. Si este crecimiento fuera demasiado grande para el proceso natural de incremento en poblaciones humanas, sospecharíamos de migraciones al valle como factor, pero la tasa por 200 o 250 es menor que 0.5 por ciento ($r = .005$), una cifra comprensible. Así no podemos concluir definitivamente que la región recibía migrantes.

En cambio, hay translaciones grandes entre las subregiones del Valle. Las fronteras al sur y en Tlacolula están pesadamente colonizadas por primera vez. Monte Albán y el Valle Grande crecen también, pero no tan dramáticamente como las áreas nuevas. Etla, tan importante a lo largo de toda la secuencia, tiene 6,700 habitantes o 6% del total. Otra manera de mostrar los cambios internos, tal vez debidos a la migración desde un pueblo a una colonia nueva, es

FIGURA 7: SITIOS IMPORTANTES DE MONTE ALBÁN III A



examinar la continuidad de la ocupación en sitios de IIIA. En el Valle Grande y el área central, solamente 22% de los sitios fueron ocupados en la fase previa, Monte Albán II. Es decir, 78% de los sitios son nuevos en IIIA, la mayoría de éstos están en el sur, en lo que entonces era la frontera. En las zonas ya antiguamente habitadas, como el norte del Valle Grande, la mayoría de la población vivía en asentamientos situados en el aluvión o en las lomas bajas, los sitios en las lomas más altas son pequeños. En cambio, en Tlacolula, una gran proporción de los asentamientos (40%) se encuentran en las lomas altas y la montaña, y

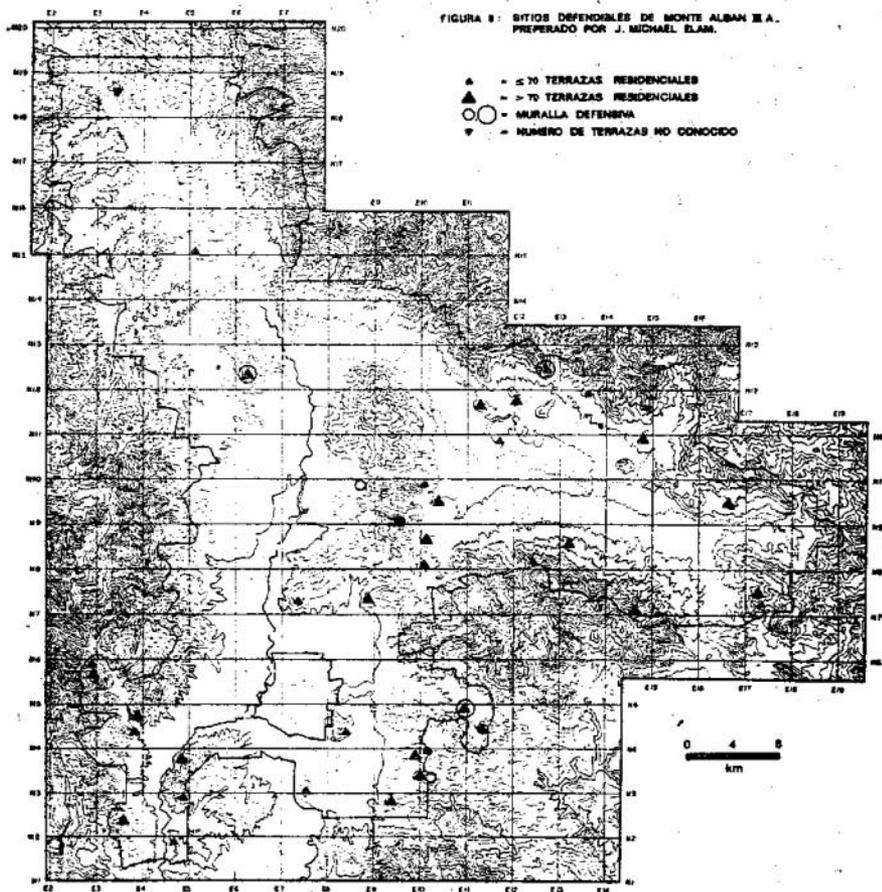
éstos tienden a ser más **extensos**. De los sitios de más de **500** habitantes en **Tlacolula**, **10** de **16** **se localizan** en las **parta** altas; mientras que en el **Valle Grande** los números **correspon-** dientes son **5** de **12**. De **estos 5**, la mayoría están en el sur del **Valle Grande** el área **recientemente desarrollada**. En **Ocotlán** también los sitios grandes están localizados en lomas arriba del piso del valle (**4** de los **5** de más de **500 habitantes**).

Jalieza, en el cuadro **N7E8**, **representa** el extremo de esta tendencia, crece de **casi nada** en Monte **Albán II**, a **12,800** habitantes en **IIIA**, segundo después de Monte **Albán**. Se sitúa en un cerro **300** metros sobre el **piso del valle**, en una zona **seca**, desnivelada y que no ofrece **casi ningún** recurso para el riego.

La fundación o crecimiento rápido de tantos **pueblos** nuevos en las partes altas tiene que ver con dos **factores**. El primero consiste en una estrategia agrícola, con el abandono **de ETLA** como zona productiva, y la falta de **desarrollo** en el **centro del valle**, Monte **Albán** tiene que dirigirse al sur. **Sus** tributos ahora provienen en parte de los terrenos de **riego** del norte del Valle Grande, **pero realmente** un superávit grande vendría de las áreas **extensas** de las lomas, por **esta** razón pensamos que entre las zonas fronterizas y Monte **Albán** debieron de existir vínculos **fuertes**.

Tenemos además otra causa que explica el crecimiento de esta área. La figura **8** muestra la distribución de sitios en lomas altas, con terrazas **residenciales** y **murallas**, **éstos** son buenos candidatos **para** la categoría de "sitio defensivo", por sus situaciones **topográficas**, las **murallas** y los muros de contención de las terrazas, los **cuales presentarían** un **obstáculo** formidable a cualquier atacante. Típicamente estos sitios son dominados por un complejo de **élite**, consistiendo en varios montículos y plazas de acceso controlado, en la cumbre del cerro, que además de sus funciones defensivas, **pres-** taban **servicios administrativos**. Se distribuyen en las **fron-** teras del **valle** y de sus **subterritorios**, en el sur y no en **ETLA**, casi lo opuesto a lo que ocurre en Monte **Albán II**. Es **obvio** que **la** regulación de movimientos tras la frontera **es** una gran **preocupación** de la región y explica, **en parte**, **porqué** hay tanta gente en estas áreas **nuevas**.

Aparte de **estos** sitios defensivos/administrativos de la **frontera**, se nota una gran variabilidad entre los otros **centros**,



y podemos describir **esto** gracias a contrastes detectados. Jalieza, que ya hemos mencionado, es la nueva **capital** del sur del valle, aunque su población es impresionante, queda solamente en el cuarto nivel de volumen de **construcción** pública. Santa **Inés Yatzeche (N5E6)** sí tiene grandes volúmenes de **construcción**, en forma de pirámides rodeando **plazas** formales, pero es probable que no tuviera más que 1,000 habitantes. Trinidad de Zaachila (**N8E6**) es notable por sus plataformas amplias, muy bajas (menos de tres metros) y más parecen ser **conjuntos** residenciales que pirámides o **estructuras** públicas. También en el norte del Valle Grande existen tres sitios que tienen tremendas estructuras

fechables en **esta** fase, incluso grandes grupos formales de una plaza cerrada por cuatro **montículos**. Puede, **ser** que **éstos** tuvieran importancia, administrativa, pero están cerca el uno del otro y los **tres** de Monte Albán, y por **eso es** **difícil** imaginarlos como capitales territoriales.

A **continuación**, hay que mencionar los centros en ETLA, que tal vez solamente existieran para vigilar el tránsito de ETLA hacia el norte. En **efecto**, los sitios restantes en ETLA forman una hilera a lo largo de la ruta principal y de otra ruta tras la **sierra** que sale por el paso de San Pablo ETLA,

Curiosamente, la capital del Valle de **Tlacolula** en Monte Albán II, se divide en tres partes o barrios distintos, cada una con su agrupación de 'montículos **incluyendo** plazas formales, pero con sus zonas residenciales **separadas** por un espesor de alrededor de **300-400** metros sin habitación. Los "barrios" son **Dainzú**, **Macuilxóchitl**, y **Tlacoahuaya**, y juntos, tienen tantos habitantes como Jalieza (más de 12,000).

Monte Albán, se recuerda, todavía es único, aunque ahora no es un centro de primacía (**Jalieza** tiene más de la mitad de su población). La plaza mayor de Monte Albán es la escena de nuevas construcciones, en la Plataforma Sur. Sí **se encuentran** estelas en otros centros del valle, pero **todas se** labran en el mismo estilo de Monte Albán, y siguiendo a Joyce Marcus (1976, 1980) en Monte Albán hay **monumentos** indicándonos relaciones pacíficas (**¿diplomáticas?**) entre Monte Albán y **Teotihuacan**. Objetos **del estilo** de Teotihuacan **se hallan** en Monte Albán, pero en nuestros estudios casi no se encuentran en el resto del valle. En suma, Monte Albán sigue proveyendo a la región de algunos **servicios** claves, que tienen que ver con relaciones extranjeras. No vemos indicios de la **involucración** de este alto nivel en los asuntos cotidianos y locales, tales como la producción agrícola o la fabricación de productos, la **responsabilidad** para coordinar estas actividades ahora se lleva a cabo en los centros secundarios y terciarios, mejor situados para esta función. Se nota que por primera vez Monte Albán no está en el centro demográfico de su región: éste se mueve más **cerca** del eje formado por el paso **directo** entre **Tlacolula** y el Valle Grande Ocotlán. En cambio, Monte Albán está **bien localiza-**

do para mediar **entre su región y los acontecimientos en regiones al norte y al oeste.**

En resumen, **empezamos esta descripción de la fase IIIA con la observación sorprendente, por lo menos para nosotros, de que esta es la fase de más desarrollo y crecimiento en la historia del Estado de Monte Albán, ahora se ve en general, cómo fue posible. Más que nunca, el Valle de Oaxaca en IIIA es un sistema de partes y subsistemas no iguales, distintos en sus organizaciones y funciones, las diferentes zonas se utilizan para diversos propósitos. El aluvión del Valle Grande, en contrasta con Etla, está abandonado excepto por el camino mayor. Las fronteras al sur son los especialistas en la agricultura temporal y en las ventajas comerciales que a veces se ofrecen a las demás fronteras. Cada una de estas regiones tiene distintos requisitos para su organización, por lo cual se deduce, que tiene centros administrativos muy diversos en estructura. En Monte Albán IIIA, sin embargo, el sistema regional es mucho más integrado que en la época previa, esto se puede ver en el mapa y también en la cerámica. La integración de relaciones entre las varias partes del valle sigue siendo una de las tareas de Monte Albán, con estas demandas, y con un sistema de escala más grande geográfica y demográficamente, al desafío de Teotihuacan, responden las élites de Monte Albán con la estrategia de aumentar el poder de la jerarquía del Estado, reforzando los niveles bajos, y reservando para la capital regional la coordinación general de las élites locales y la diplomacia interregional.**

Monte Albán IIIB: disminuye el territorio de la región

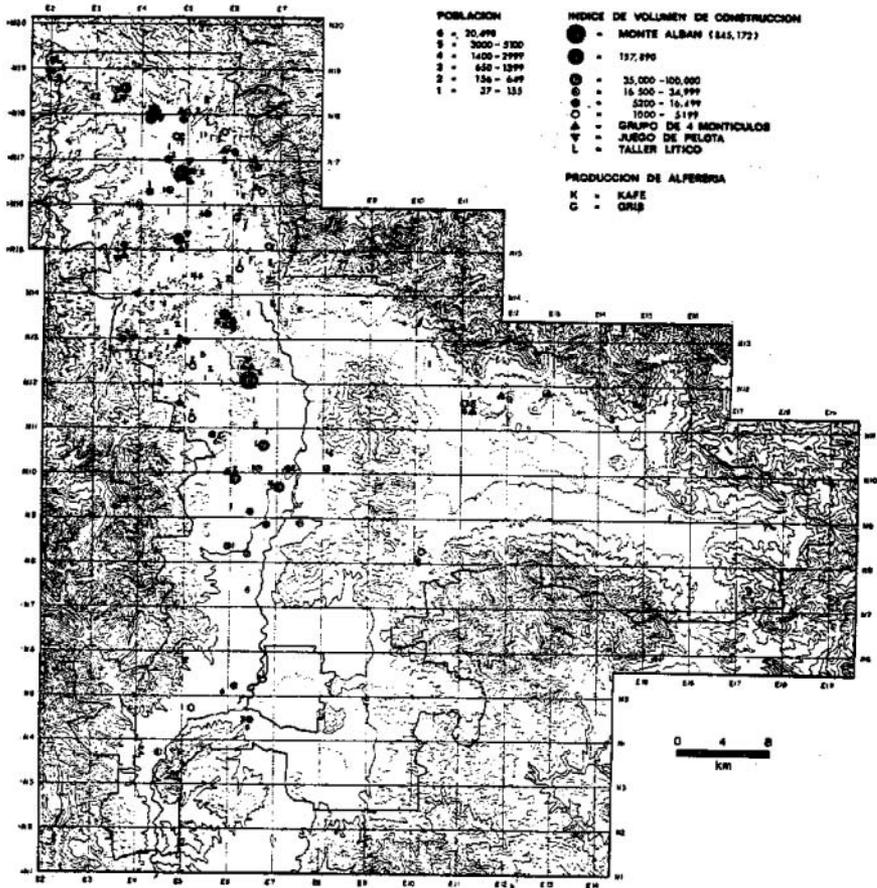
De todos los sitios arqueológicos de Oaxaca, Monte Albán es el mejor conocido. Alcanza su mayor tamaño y esplendor en el Clásico Tardío, Monte Albán IIIB y puesto que la construcción de edificios públicos después se interrumpe, el Monte Albán que vemos hoy día y que conocemos mejor es la ciudad de IIIB. Pero hasta ahora, ningún otro sitio del Clásico Tardío se ha descrito e intentamos corregir este defecto.

La población total del Valle decrece desde 115,000 a casi 79,000 habitantes, pero algunas partes son casi abandonadas y otras áreas son ocupadas intensivamente. El mapa

de IIIB muestra que la región **consiste: Etla 27,000 habitantes, el centro 14,000, Monte Albán 22,600 y el Valle Grande hasta Zaachila, centro importante de esta era en el cuadro N9E6 4,000.** Aparte de estas zonas, **Tlacolula casi no tiene nada fuera de Tlacoahuaya (N11E11) y Santa Cecilia Jaltieca (N8E10), hay en Ocotlán menos de 200 personas y el sur del Valle Grande tiene solamente un pueblo de importancia Tejas de Morelos, (N4E6) (figura 9).**

La **cerámica** de la fase IIIB es uniforme en todas **estas partes** del Valle; la de Santa Cecilia y Tlacoahuaya puede haber venido de Etla. El indica de los pasos de producción

FIGURA 9



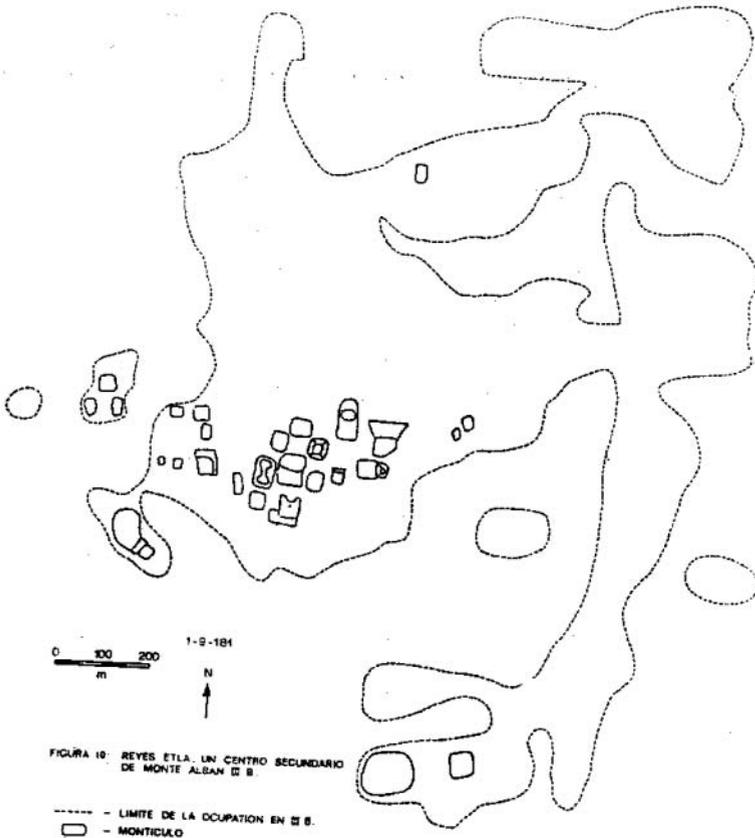
(descrito en la segunda sección, arriba) muestra **poca** energía dedicada a vasijas **lujosas**. Estos datos, junto con la **escala** pequeña del sistema, el número de centros administrativos y el crecimiento **en** importancia de Monte Albán, sugieren una región cuyas actividades son dirigidas por **el** Estado. Parece haber una centralización de gobierno en Monte Albán y en unos pocos centros secundarios.

Incluidos en la lista de centros administrativos de IIIB están Suchilquitongo (N18E3), Magdalena Apasco (N18E4), Tlaltenango (N17,18E4), Santos Degollado (N16E6), Loma del Trapiche (N15E4,5), San Felipe Tejalapan (N14,15E3), El Mirador (N12,13E3), San Pedro Ixtlahuaca (N12,13E4), Zaachila y el Cerro de Atzompa, el barrio norte de Monte Albán, (N13E5). Otros sitios más **chicos** tal vez tengan funciones administrativas locales o especializadas. Claramente el lugar de más importancia en ETLA es Reyes **ETLA** (figura 10) el cual describiremos más detalladamente.

Reyes ETLA está situada encima de una loma baja cerca del **río** Atoyac (N16E4), en el centro del distrito de ETLA y a unos cuatro kilómetros de San **José** Mogote; **fue** por varios siglos un pueblito sin distinción alguna. Reyes era ocupado en Monte **Albán** IIIA, y **crece** a 2,500 habitantes, en IIIB. Los límites del sitio y los montículos probablemente en uso en IIIB se dibujan en la figura 10. Los montículos son más grandes que el promedio en el Valle de **Oaxaca**, se ven desde lejos, como los de Zaachila. Ocho de ellos miden más de 7 metros de altura, y una pirámide alcanza más de 20 metros. En total hay 25 **mogotes** de **más** de un metro de altura y hay un **volumen** total de construcción de 152,000 m³. Considerando que la mayoría se construyen en una fase, esto representa uno de los programas más ambiciosos en la historia de **Oaxaca**. Hay una cancha de juego de pelota, junto a **la** plaza formal de cuatro montículos y varios otros **tienen** **plataformas** extendidas al frente, proveyendo, tal vez, espacio formal para asuntos públicas.

Comparando las figuras 5, 6, 7 y 9, los grandes movimientos desde una parte del **valle** al otro son notables. El abandono del sur y la reocupación del centro y **ETLA** es un ejemplo de uno de estos cambios profundos. Hemos observado unas tendencias generales en estos movimientos, que posiblemente reflejan límites sobre cómo se puede **orga-**

nizar la región en la era precolombina. Esto tiene que ver con las "estrategias" posibles para organizar el **desarrollo** de la región. Parece **históricamente** imposible desarrollar todo el valle simultáneamente en una entidad integral **Sólo** pudo **desarrollar** uno u otro eje principal, siendo **estos el**



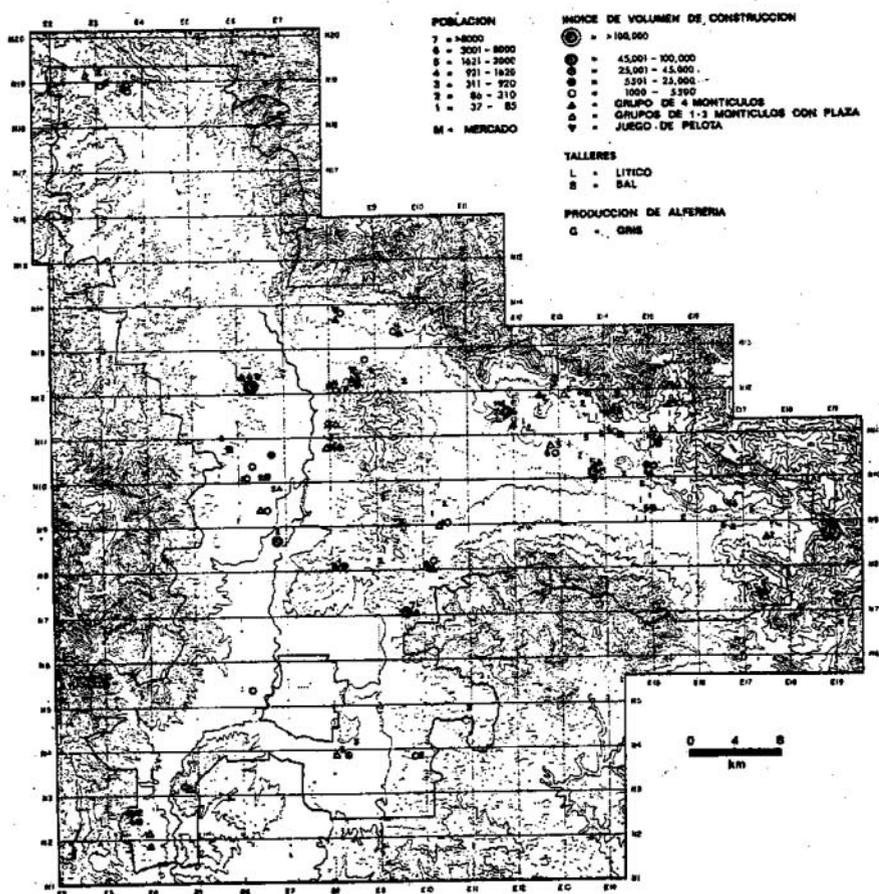
Etlá/Monte Albán, y el paso de **Jalieza**, que permite **intercambios** entre **Tlacolula**, **Ocotlán**, y **el Valle Grande**, independientemente de Monte Albán. Un resumen breve de los mapas previas muestra que nunca desarrollaron los dos ejes a la **vez**. En **IIIA**, por ejemplo, se aumentaron las conexiones entre Tlacolula y el sur, **pero** esto ocurrió cuando Etlá era

marginal. Monte Albán IIIB muestra todo lo contrario y cambia completamente en Monte Albán IV, la siguiente fase.

Monte Albán IV: decae la autoridad de Monte Albán

Dados los límites sobre cómo se puede construir el sistema regional que acabamos de presentar, uno podría predecir lo que pasaría si no funcionara el eje Etlá/Monte Albán: la mayoría de la población se trasladaría al sur, y renacería la conexión de Jalieza. Esto es precisamente lo que acontece en Monte Albán IV (figura 11). Después de una corta fase de

FIGURA 11: SITIOS IMPORTANTES DE MONTE ALBÁN IX



ocupación intensiva en **Etla**, se abandona quedando **Única**mente una comunidad de avanzada, que recuerda la hilera de **wmunidades** a lo largo del camino que mantenía el Estado de IIIA. En Monte **Albán cesan** las **actividades** públicas, civiles y ceremoniales y la ciudad, casi abandonada, disminuye en tamaño y **población**. Con base en la distribución del tipo de cerámica Anaranjada Fina (Altar-Balancán), parece que los habitantes **restantes** viven dentro del muro defensivo, y la población total es de aproximadamente 4,000 habitantes.

En cambio, grandes **wmunidades** se establecen en el sur y el oriente. En el sur del Valle Grande, en Tlacolula y en **Ocotlán** hay **ocho pueblos** de más de 1,600 habitantes y **uno** de ellos, Jalieza, tiene 16,000. Este se sitúa precisamente **en** el paso entre Tlacolula y el sur del valle, cerca del centro demográfico de la región. Por esto, sería fácil suponer que **las élites** de Monte Albán **trasladaron** su capital a **Jalieza**, pero esto es dudoso, en Jalieza falta la **monumentalidad** de una plaza mayor, palacios, **templos** y otros edificios públicos. La ciudad, en realidad, no **está construida** alrededor de un foco **central**, muestra tan sólo algunos edificios cuadrangulares relativamente pequeños y dispersos que **interpretamos** como palacios de la **nobleza**, pero aun **Mayapán** tiene un centro más impresionante que Jalieza. Lo que hace de **Jalieza** un **lugar** importante, es el gran número de terrazas residenciales, que aparentemente se construyeron en poco tiempo y sin un **plan** integral. Hay **pocos** indicios de actividades **especializadas** excepto unos "grupos de entrada" de **montículos** pequeños y las zonas de **élites**. Este **pueblote** bien parece ser una colonia paracaidista **prehispánica**.

Generalmente el **patrón** de **asentamientos** de Monte Albán IV **consiste** en agrupaciones de sitios, que cubren 25-50 km² separados por comedores no habitados. Cada foco de habitación tiene por lo menos un pueblo grande sirviendo de cabecera; **generalmente**, cada cabecera dispone de varios montículos grandes y plazas, y los **volúmenes** de construcción son **altos**. **Ayoquesco (N2E3)**, **Santa Cruz Mixtepec (N5E2)**, **San Pedro Mártir (N3,4E8)** y **El Palmillo (Matatlán, N7E17)** son modelos de **este** patrón. El **norte** del Valle Grande, alrededor de **Zaachila**, al parecer es **más disperso**. Y de menor importancia **política**. La zona **más desarrollada** es el norte del **Valle** de Tlacolula, donde **varias comuni-**

dades grandes forman una **red** bien ligada: **Macuilxóchitl** (N11E11), Lambityew (N10E13), Santa **Ana** del Valle (N11E14) y **Tlacolula** (N9E14). En Lambityco, se identificaron una plaza de mercado (Peterson 1976) y también en **Macuilxóchitl**, y la mayoría de los pueblos principales muestran indicios de actividades comerciales, sin duda, producían sal en Lambityeco (Peterson 1976), y cerámica, **obsidiana**, y pedernal, por lo menos, en otros **pueblos** grandes.

Creemos que cada agrupación de las arriba mencionadas fue independiente políticamente y no podemos citar indicios de que **continúe** un Estado central. Puede ser que **Jalieza** opere como **centro** regional para algunas funciones, pero estas actividades fueron tan esporádicas o casuales que no han dejado huellas materiales en los asentamientos. La **falta** de autoridad **regional**, por supuesto, nos recuerda otras áreas en **Mesoamérica** notable entre ellas la Cuenca de México.

La desintegración **del** sistema probablemente es acompañada por competencia económica y militar entre **las** entidades territoriales del Valle, porque algunos sitios se localizan sobre cerros defensibles. En todo el Valle **Grande**, **área** central y **Etla**, solamente existe un sitio de más de 125 habitantes en el aluvión o **las** lomas bajas. Los **demás** **asentamientos** de más de 125 personas se sitúan en terreno más defensible. En el Valle de **Oaxaca** durante IIIB, menos de la mitad de los **asentamientos** grandes (más de 500 **habitantes**) se localizan en elevaciones; en IV, la proporción **es** 59%. Además se puede examinar la **compactación** de **asentamientos** como mecanismo de seguridad militar de la población. El promedio de la población por sitio en Monte Albán IV es **157** personas, mientras que **el** valor de la misma variable es 107 en IIIA, y 125 en IIIB. Finalmente, una inspección del mapa muestra zonas no habitadas entre **los** grupos de asentamientos. Todos estos indicios sugieren un mundo fragmentado, mal integrado y **hasta** peligroso.

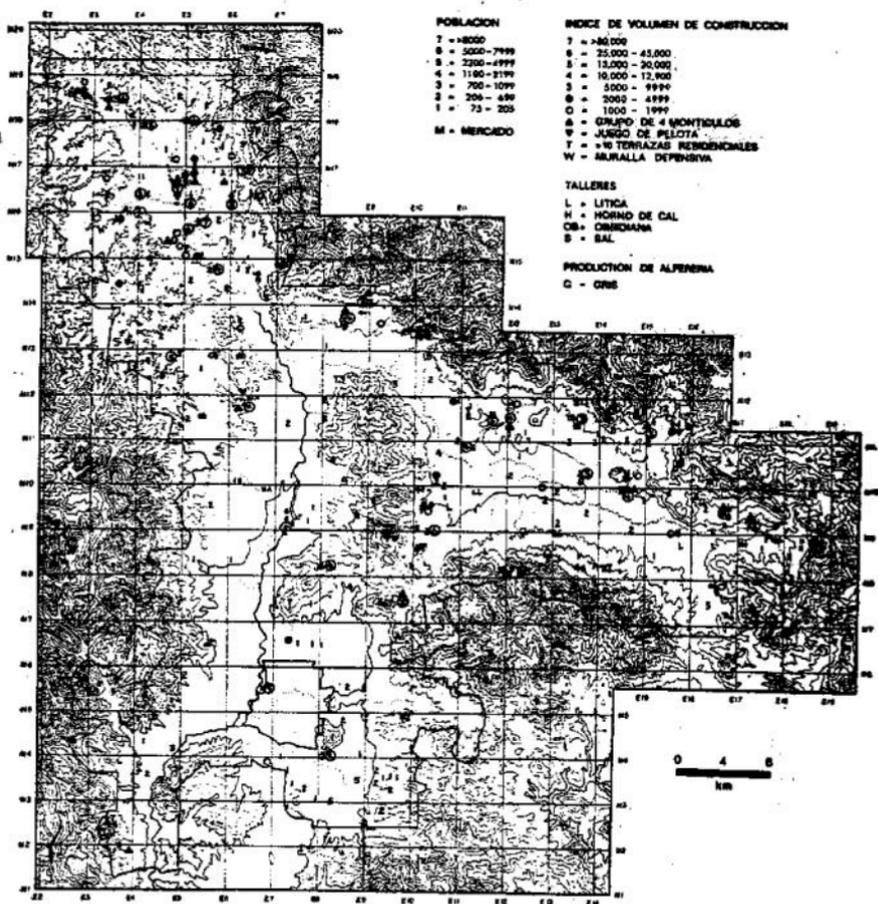
Monte Albán V: integración sin centralización

De la era casi **medieval** de Monte Albán IV **nace**, **lenta-**
mente, el **sistema cultural** tal **vez** más floreciente y exitoso de toda esta secuencia **evolucionaria** (**al menos así nos pa-**
rece desde el punto de vista **arqueológico**). En poco tiempo,

hay más población, más sitios, más obsidiana, mejor "calidad" como lo definimos antes de la cerámica, y más indicios de actividades comerciales que nunca antes. A la vez la región parece menos integrada políticamente y por primera vez no existe un gran centro urbano que domine la región (figura 12).

Hay varias fortalezas, mostrando la importancia de la guerra entre vecinos del valle, pero el índice que utilizamos antes, el promedio de población por sitio, es el más bajo desde Monte Albán I Temprano; 67 habitantes por sitio. Además, en Monte Albán V la proporción de los sitios en

FIGURA 12: SITIOS IMPORTANTES DE MONTE ALBÁN V



elevaciones es menor que en IV y la mayoría de los sitios con más de 500 habitantes se localizan en las tierras bajas. La guerra entre los pueblos del valle, o contra extranjeros, no es del tipo que no permita un patrón de asentamiento disperso, y tal vez debemos imaginar actividad militar generalmente limitada a las élites y ejércitos no de masas sino de menos numerosos, de "profesionales".

Para nosotros, quienes por años encontramos en el campo un sin fin de aldeas y casas aisladas de Monte Albán V, fue fácil pensar en esta fase, sólo como una fase de carácter rural. De todos modos en el Valle de Oaxaca contamos 1,009 casas aisladas de Monte Albán V (una cantidad más grande que el número total de sitios en todas las fases, menos IIIA), además de 826 sitios con 9-25 habitantes. A pesar de esto, hay que tener presente el hecho de que hay 61 pueblos de más de 500 habitantes y que 85,000 personas o sea el 52% de la población vive en pueblos de más de 1,500 habitantes. La antigua Cuilapan (que combinamos con Monte Albán porque el asentamiento es continuo) tiene 13,500 habitantes, Macuilxóchitl/Teotitlán tiene 13,800, mientras que hay 10,500 en Mitla. Estas cifras son semejantes a estadísticas sacadas para Monte Albán IIIA, mostrando el carácter "urbano" de Monte Albán V.

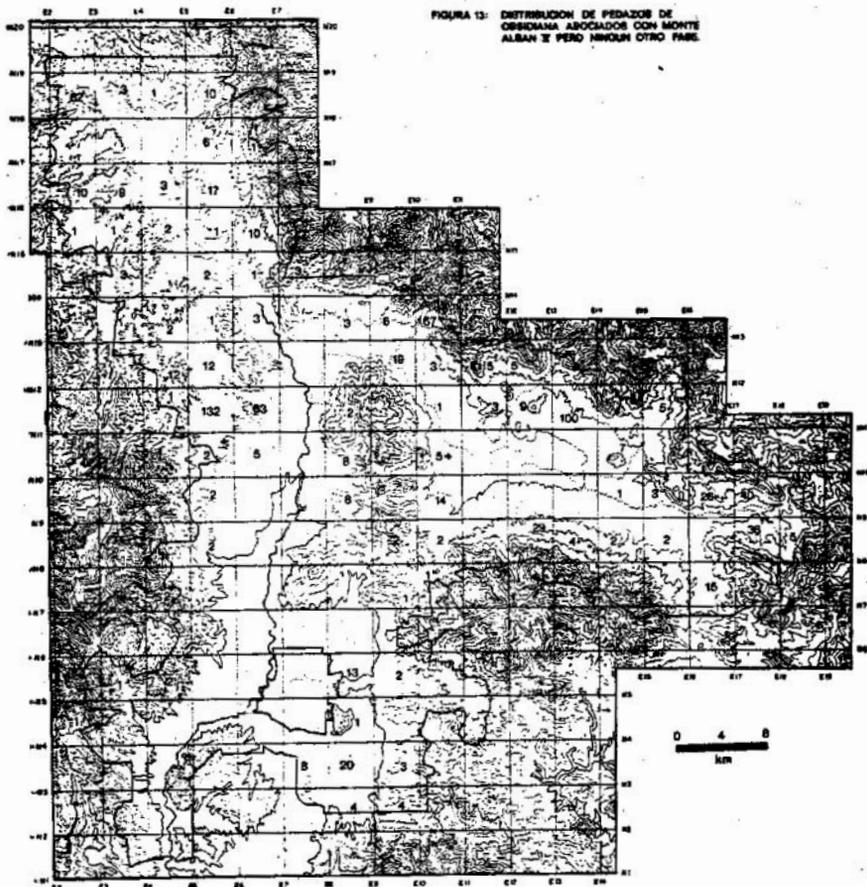
Nuestro análisis de los mapas que muestra el tamaño y forma de todos los sitios en el valle resulta en la identificación de 20 agrupaciones más o menos delimitadas por espacios no habitados entre agrupaciones vecinas. En contraste con Monte Albán IV, estas zonas no habitadas son estrechas (el promedio es 1.2 kilómetros entre los límites de agrupaciones adyacentes). Pensamos que estas unidades en general son pueblos o territorios independientes que se conocen en el siglo XVI. En varios casos estos límites son iguales a los linderos de municipios actuales. Por ejemplo, la zona no habitada entre Mitla y Matatlán es precisamente donde ahora se encuentra la Cruz de Mitla y Matatlán, y entre Mitla y Tlacolula, el lindero de Monte Albán V es el mismo que hoy día.

Esta época es notable por las actividades comerciales, en el mapa se representan sitios con indicios de actividades especializadas, incluyendo alfarería, producción de cal, talleres líticos y de obsidiana, y la preparación de la sal. Sólo

contamos los lugares seguramente **fecha**bles a esta fase; existen **otros casos** con ocupaciones en varios períodos que no se **muestran**. Es **interesante** que muchos de los sitios con indicios de producción especializada son pequeños y localizados fuera de los pueblos grandes, **cerca** de los límites de los territorios. Esto se ve claramente en el caso de las sitios con mucho pedernal en Tlacolula. Hay 13, pero ni **uno** solo está en el centro de un pueblo grande (se recuerda las **fases** previas, III B y IV, cuando actividades semejantes se **llevaban** a cabo en sitios grandes). En Monte Albán V estos sitios aparecen **cerca** de los límites de los territorios, o aun en el espacio entre dos unidades territoriales. Ejemplos de **éstos** son los alfareros productores de la **cerámica** G-3M en N9E7, entre **Zaachila** y **Coyotepec**, y los **talleres** de **pedernal** de N9E11, localizados en la zona no ocupada entre **Teitipac** y **Guelavia**.

Aunque los datos preliminares sobre la obsidiana no están **totalmente** analizados son muy **interesantes**. La figura 13 es el mapa de la **distribución** de **obsidiana** que **observa**mos en el campo, y se le puede comparar con el mapa principal de Monte Albán V, que muestra los talleres de obsidiana conocidos. Puesto que no existen yacimientos de **obsidiana** **cerca** del Valle de **Oaxaca**, cada pedazo fue importado. Nuestros "talleres", en consecuencia, son chicos, y contienen menor cantidad de desperdicios y **restos** que los **talleres** encontrados cercanos a las minas. Con todo, la obsidiana es **más** frecuente en Monte Albán V que en cualquier otro período, y no es raro **encontrar** hojas de **este** material tanto en **ranchitos** como en los pueblos grandes. No parece que el uso de la obsidiana se restrinja enteramente a las **élites**, Tlacolula importa las **mayores** cantidades de **obsidiana**, y tiene por lo menos ocho sitios con **talleres**, tres sitios más con talleres se conocen en **Etla**, y el mismo número en el **área** central. Cuilapan y Monte Albán tienen varios talleres de obsidiana. En términos de distritos, los siguientes tienen por lo menos un taller de **obsidiana**: **Huitzo**, Cuilapan, Matatíán, Mitla, el sur de Tlacolula, **Tlalixtác** y **Macuilxóchitl**.

En Monte Albán V, casi cesa una actividad tradicional de la **Oaxaca** antigua: la **construcción** de **pirámides** y **otros** edificios monumentales. Hay S1 sitios con índices de volumen



de construcción de más de 5,000 m², comparado con 51 sitios en Monte Albán IIIA, aunque las cifras no revelan el hecho de que es muy poca la construcción nueva en esta fase. Las estructuras antiguas están reocupadas y poco volumen añaden a ellas los habitantes de Monte Albán V. Zaachila es un buen ejemplo, con su palacio de la famosa tumba (Gallegos 1962) situado convenientemente en la cima de un montículo cuya construcción fue concluida por lo menos cinco siglos antes. En Etla también los centros antiguos son reocupados, pero no estamos seguros de que no construyeran nada nuevo durante Monte Albán V. Sin excavaciones la única herramienta que podemos utilizar es nuestro índice, pero sabemos que es muy imperfecta, especialmente en el

caso de Monte Albán V. Cuando se compara la cifra de 695,000 m³ de Monte Albán V con la de 1.633,000 de IIIB, hay que **considerar** el valor inflado de **esta** última. Los palacios de Mitla probablemente fueron **construidos temprano** en la fase, y después de ésto, no podemos señalar otra **construcción** monumental en el valle. Parece ser que la nobleza no pudo contar con una gran fuerza de labor de **tequio**.

Ni siquiera en el **aspecto** religioso vemos grandes templos, y en **esto** la sociedad **parece tan** descentralizada o fragmentada como la **administración** política. Hay indicios de **actividades** rituales, como la **obsidiana** usada en los **autosacrificios**. Existen varios sitios localizados en las cumbres, con estructuras, hojas de **obsidiana** y mangos de **sahumadores**, los que pudieron ser lugares sagrados, visitados **ocasionalmente**. Otros ritos debieron de efectuarse en casa, porque frecuentemente se encuentran los mismos **artefactos** en **contextos** domésticos. Pero templos públicos grandes casi no se conocen en el Valle de **Oaxaca** en Monte Albán V.

Conclusiones generales

Vamos a **señalar**, por medio de proposiciones para concluir, **cuáles** son los **problemas** que cualquier sociedad **tiene** que enfrentar y resolver para habitar y sobrevivir en el Valle de Oaxaca. Este punto de vista **es** sin duda **algo** de lo que puede ofrecer la arqueología regional. Hay que asumir que los cambios en la constitución de la región reflejan los **resultados** de la adaptación a nuevas circunstancias. **Metodológicamente**, no tratamos de escribir una **etnografía** de cada fase, una **tarea** por demás imposible, sólo intentamos utilizar comparaciones y tendencias entre **las** fases para: 1) Mostrar la importancia de **datos** en una fase, no **interpretables** por sí mismos, 2) mostrar la **continuidad verdadera** y 3) señalar los cambios y los procesos de evolución.

En las divisiones internas de la región y en sus **relaciones** con las áreas circundantes, siempre existe la **dinámica** entre sistemas **subdesarrollados** y **desarrollados**. La creación, por ejemplo, de nuevos distritos de colonos con el fin de abastecer a la metrópoli, por un tiempo **resolvió** un **problema**, **pero** por varias razones también **se** generaba una situación **inestable** y nuevos problemas. La existencia de zonas subdesarrolladas y **desarrolladas** plantea la dificultad de **mante-**

ner el control de la frontera, un problema constante durante las épocas formativas del Valle de Oaxaca. En otros estudios arqueológicos e históricos, estos temas de desarrollo, subdesarrollo y mantenimiento de límites, también se consideran actores importantes que influyen en la dirección de la evolución regional (Adams 1981, Braudel 1972).

Entre más se estudia una región, más importante parecen las relaciones entre ésta y las regiones circunvecinas. Aquí no hablamos tanto de una región hacia afuera, como lo estudios que tratan de interpretar el mundo visto del sitio en donde trabaja el autor, ni como los que interpretan todo lo que pasa en su pequeño mundo como resultado de influencias extranjeras. Por el contrario, nos damos cuenta de que en la participación de varias sociedades regionales se crea y se define un nuevo fenómeno o macrosistema con una naturaleza más grande que la mera suma de las partes. Es otro nivel de organización, así como la región tiene mayor nivel de organización sobre el de la comunidad. Entonces, mientras que la investigación regional nos enseña la importancia de las relaciones macrorregionales, no hemos estudiado estas relaciones directamente. Todavía se ignora lo que es Mesoamérica como macrorregión, y su investigación depende de métodos y teorías todavía no inventadas.

De los factores causales que sí conocemos mejor, está el conflicto entre las élites locales y regionales. Esto es aparenta en toda la secuencia. En el Postclásico las élites locales triunfaron sobre la clase que antes dominaba la región desde Monte Albán. Tal vez mantenían una institución regional débil en Jalieza durante Monte Albán IV, pero las actividades importantes tenían lugar en los nuevos centros como Macuilxóchitl y Lambityeco. En Monte Albán V, el centro integrador del valle no existe. ¿Pero cómo respondían los señores independientes a las amenazas del siglo XV? Intentaron formar confederaciones rivales, una en el oriente del valle (algo misteriosa, pues para esta alianza Zaachila era su capital), y la otra en Cuilapan/Monte Albán. Se puede observar en los últimos siglos precolombinos una tendencia a establecer otra vez un sistema político centralizado, que iba a dominar la región desde el eje Monte Albán/Etla. Si aceptamos la realidad de esta tendencia, entonces la conquista azteca era solamente un instrumento en el proce-

so, y la conquista hispánica sirvió para **completar** el trabajo. Se estableció una **élite** regional y los señores **locales** se convirtieron en los **sirvientes** de **aquéllos**.

Esto, pensamos, constituye la **dinámica principal** del conflicto de **clases en la Oaxaca** antigua. Es notorio que no **hemos** hablado de la clase de la **gente común**. **Cierto** es que **en** la arqueología tenemos **restos** de sus **casas, comunidades** y artefactos, pero también es más difícil **ver** con seguridad si las **masas actuaban** como **entidad** definida *per se*. En cambio, muchas **veces** se pueden ver: **los efectos** de políticas y decisiones, por parte de las **&&**, sobre la mayoría de la **población**: las **migraciones, la** pobreza, la **escasez** de trabajadores limitando las ambiciones de **los señores, incrementos** en la tasa de formación de nuevas **familias, etcétera**. **Pero serán** muy difíciles de comprobar hipótesis de **conflictos** entre una clase baja y una **alta** con **los** datos empíricos disponibles. **Será** importante **en** el futuro estudiar la "pre-historia **social**" de **las** varias clases.

Una nota final

Es **nuestra** intención publicar todos los datos de los **reconocimientos** superficiales del Valle de **Oaxaca**. **Específicamente**, publicaremos el cuerpo de datos que **describe** cada uno de los 6,353 sitios **localizados**, el resumen de los **tipos** en cada colección de cerámica, una lista completa de la **distribución** de **obsidiana**, por sitio, las terrazas residenciales, dibujos de todos los sitios que tienen grupos de **montículos**, las medidas de **ésto** con fechas de ocupación y **mapas** de **todos** los **asentamientos para** cada fase separadamente. Los **especialistas** tendrán **acceso** a copias de **microfilm** de las **d o -**tos y a una **cinta magnética** con el cuerpo de datos. **Algunos** de estos datos ya han sido publicados (**Blanton 1978; Feinman 1980**) y los tomos de los **reconocimientos del Valle Grande** y **el área** central están en este momento en **impresión** (**Blanton et al.**). Se encuentran en preparación los últimos tomos que incluyen **Etla, Ocotlán, Tlacololu** y el resumen integral (**Kowalewski et al.**). Es nuestro deseo que otros investigadores **utilicen** esta información para el entendimiento de la evolución cultural de **la región** y esperamos que pronto **se lleven** a cabo nuevas investigaciones de **campo** en **Ocotlán**.

AGRADECIMIENTO

Agradecemos el apoyo principal de la National Science Foundation, y la asistencia de la University of Georgia, Purdue University, y Arizona State University. El estudio fue autorizado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, y agradecemos la cooperación de Angel García Cook y el Centro Regional de Oaxaca, especialmente a Manuel Esparza. Estimamos mucho la cooperación de todos los pueblos y sus autoridades municipales. El equipo de reconocimiento de 1980 se formó por los autores J. Michael Elam, Jennifer Cox, Ben Fischler, Sheila Greaves, Barbara Macnider, Charles McNutt, &da Nicholas, Everardo Olivera Díaz, Evelio Mendoza, Fausto Olivera Mendoza, Susan Stone y Sarah Tumblin, quienes conocen la arqueología oaxaqueña directamente. En el laboratorio recibimos la ayuda de Marc Frank, Laura Tolleson y Gisela Weis. Agradecemos los consejos de nuestros colegas Robert Drennan, Kent Flannery, Michael Lind, Joyce Marcus, Arthur Murphy, John Paddock y Marcus Winter. Por su asistencia editorial, gracias a Luis Barba e Ignacio Cabrera. A todas estas personas, y a todos nuestros amigos del Valle de Oaxaca, queremos expresar nuestro sincero agradecimiento.

SUMMARY

This is the final report of the Valle de Tlacolula, Oaxaca project of the University of Georgia. The project made a very comprehensive survey of most sites in the Valley of Oaxaca. A clear relation is seen between different sites in the frame of time. The authors propose some of the preliminary conclusions that can be pointed out from their survey and show the need to understand the interregional relations in Mesoamerica. Social conflict seems to have been a very important factor in the development of this region.

BIBLIOGRAFÍA

ADAMS, M.

- 1981 *Heartland of Cities: Surveys of Ancient Settlement and Land Use on the Central Floodplain of the Euphrates*. Chicago: University of Chicago Press.

BERNAL, I.

- 1965 *Archaeological Synthesis of Oaxaca. Handbook of Middle American Indians*, vol. 3, Part. 2. Gordon Willey, ed.: 788-813. Austin University of Texas.

BLANTON, R. E.

- 1978 *Monte Albán: Settlement Patterns at the Ancient Zapotec Capital*. New York, Academic.

BLANTON, R. E.; S. A. KOWALEWSKI; G. FEINMAN AND J. APPEL.

- Monte Alban's Hinterland, Part 1: The Prehispanic Settlement Patterns of the Central and Sou-*

thern Parts of the Valley of Oaxaca, México. *Memoirs of the Museum of Anthropology*, University of Michigan, Ann. Arbor. (In press).

BRAUDEL, F.

1970 *History and the Social Sciences: The Long-Term*. Trans. by San Reynolds. *Social Science Information* 9 : 145-174.

1972 *The Mediterranean and the Mediterranean World: in the Age of Philip II*, 2 vols. Trans. by Sian Reynolds, New York, Harper and Row.

CASO, A.; I. BERNAL and J. ACOSTA

1967 *La cerámica de Monte Albán. Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, XIII. México.

DRENNAN, R. D.

1976 *Fábrica San José and Middle Formative Society in the Valley of Oaxaca. Prehistory and Human Ecology of the Valley of Oaxaca*, vol. 4. *Memoirs of the Museum of Anthropology*, University of Michigan, No. 8, Ann Arbor.

— Oaxaca Radiocarbon Dates Associated with Ceramic Phases. In the *Cloud People: Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations of Oaxaca, México*. ed. by Kent V. Flannery and Joyce Marcus., Santa Fe. School of American Research. (En imprenta).

FEIMAN, G.

1980 *The Relationship between Administrative Organization and Ceramic Production in the Valley of Oaxaca, México*. Ph. D. Dissertation, Anthropology, City University of New York.

FLANNERY, Kent

1970 Un nuwo danzante en la calle: Breve reporte de excavación en San José Mogote. *Boletín del Centro Regional de Oaxaca*, INAH. No. 3. Oaxaca.

1975 *Preliminary Archaeological Investigation in the Valley of Oaxaca, México, 1976-1979: A Report* to the Natural Science Foundation and the Instituto Nacional de Antropología e Historia. MS., University of Michigan, Museum of Anthropology, Ann Arbor.

1976 *The Early Mesoamerican Village*. New York, Academic.

FLANNERY, and J. MARCUS

- 1976 Evolution of the Public Building in Formative Oaxaca. In *Cultural Change and Continuity Essays in Honor of James Bennett Griffin*, ed by Charles E. Cleland: 205-21, New York, Academic.

GALLEGOS, R.

- 1962 Exploraciones en Zaachila, Oaxaca. *Boletín del INA*, 8: 6-8.

LORENZO, J. L. and M. MESSMACHER

- 1966 Discovery of Prehispanic Culture Horizons in the Valley of Oaxaca. *Boletín de Estudios Oaxaqueños*, No. 24.

MARCUS, J.

- 1976 The Iconography of Militarism at Monte Albán and Neighboring Sites in the Valley of Oaxaca, In *The Origins of Religious Art and Iconography in Preclassic Mesoamerica*, ed. by H. B. Nicholson: 123-39, Los Angeles, Latin American Center, UCLA.

- 1980 Zapotec Writing. *Scientific American*, 242:50-79.

PETERSON, D. A.

- 1976 *Ancient Commerce*. Ph. D. Dissertation, State University of New York, Binghamton.

WHALEN, M.

- 1981 Evolution in a Formative Community in the Valley of Oaxaca, México. Excavations at Santo Domingo Tomaltepec. *Memoirs of the Museum of Anthropology*, University of Michigan, No. 11, Ann Arbor

WINTER, M.

- 1972 *Tierras Largas: A Formative Community in the Valley of Oaxaca, México*, Ph. D. Dissertation, Department of Anthropology, University of Arizona, Tucson.